

## “Cosmovisión ética del pensador”

### **Referencia de la autora:**

Isabel Cristina Pérez Cruz es profesora asistente del Departamento de Estudios Socioculturales de la Facultad de Humanidades en la universidad de Cienfuegos, Cuba. Realizó la Licenciatura en Educación en la universidad de Holguín. Master en ciencia, en la especialidad de Pensamiento filosófico latinoamericano en la universidad central de Santa Clara. Cursa doctorado en Didáctica de las ciencias sociales en la universidad de Granada, España.

Su docencia hasta el presente ha versado sobre Pensamiento filosófico latinoamericano, Cultura ética empresarial, Pensamiento ético cubano, Historia de la filosofía, Filosofía y sociedad, Cultura regional así como Patrimonio cultural y turístico. Miembro del Consejo Científico de la Facultad de Humanidades. Jefa de la disciplina Patrimonio cultural y turístico. Presidenta de la cátedra honorífica Carlos Rafael Rodríguez, universidad de Cienfuegos.

Miembro de la UNIHC, la ANEC, la SOLAR y la ETNOR

Entre sus publicaciones, se destacan:

### **Publicaciones**

- 2003 Libro Visión de América. Editorial Fondo de Cultura. México. Códigos culturales latinoamericanos y caribeños en Leopoldo Zea.
- 2003 La filosofía de la historia en el pensamiento de Carlos Rafael Rodríguez. Sitio Web: [http//.Filosofía.cu](http://.Filosofía.cu).
- Impacto del desarrollo científico técnico en la literatura .
- 1999 La éticidad martiana. En Revista Venezolana “ Tierra Firme”.
- 1998.Humanismo Martiano. En memorias del IV Taller de Pensamiento Cubano. Autora.  
“Educación en valores: qué, por qué, y como... En: Memorias del IV taller Nacional sobre transformaciones en la educación primaria. Coautora.
- 1997. “La educación ciudadana en la historia de la educación cienfueguera” En: Memorias del IV taller Nacional sobre transformaciones en la educación primaria. Coautora.
- 1996. “La educación ciudadana en la escuela primaria en Cuba”. Revista Pedagogía. Escuela de Educación. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Venezuela. Caracas. Enero-Marzo de 1996. Volumen XVII. No. 45. pp. 89-99.
- 1996. Enseñar derechos humanos? Tomo II. Memorias del I Taller Internacional y III Nacional sobre Transformaciones de la escuela primaria. (coautora)
- 1995. “El pensamiento, ético martiano en la labor educativa del maestro” (coautora) en “La muerte no es verdad...” editado por la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) y la Unión Nacional de Historiadores (UNHIC).
- 1995.“La educación ciudadana en la escuela primaria”, en Libro de resúmenes del Congreso Internacional Pedagogía’95. (Coautora).

Cintio Vitier: Auténtico humanista cuya trayectoria lo ha convertido en uno de los más notables exponentes de la creación y el pensamiento latinoamericano del siglo XX.

Premio Nacional de Literatura, Orden Nacional José Martí y Premio Juan Rulfo. La autora construye la cosmovisión ética del pensador cubano Cintio Vitier deteniéndose en dos de sus obras más importantes: “Lo cubano en la poesía”(1958) y “Ese sol del mundo moral”(1975 )a través de la relación historia, ética y poesía como continuidad de la tradición humanista de pensamiento cubano.

Momento especial ocupa la recepción de la herencia ética martiana. La eticidad martiana percibida por el intenso camino de nuestra tradición histórica. La ética como código central que le otorga universalidad al pensamiento martiano.

**DEDICATORIA:**

A Cintio:

Caballero de las letras cubanas, quien supo convertir el ímpetu de su poesía en nostalgia positiva, sostenida por las realidades que lo trascienden.

## INDICE

Introducción -----	-----1
Capítulo I: La Revista Orígenes (1944-1956) -----	-----5
1.1 Orígenes y Cintio Vitier -----	----- 5
1.2 Significación de Orígenes para Cintio Vitier -----	----- 15
Resumen -----	----- 17
Capítulo II: La poética Viteriana. -----	----- 18
2.1. Búsqueda de la cubanidad en la relación poesía e historia -----	----- 18
2.2 José Martí en "Lo cubano en la poesía -----	----- 25
2.3 De la conciencia de la poesía, a la poesía de la conciencia -----	----- 28
Resumen -----	----- 34
Capítulo III: La ética en la historia -----	----- 35
3.1 Construcción histórica de la ética -----	----- 35
3.2 Valoración de la eticidad Martiana: encarnación -----	----- 42
de poesía e historia -----	----- 42
Resumen -----	----- 45
Conclusiones -----	----- 47
Anexos -----	----- 49
Bibliografía -----	----- 56

"Quizás junto a la hermosa tradición de nuestro pensamiento eticista,

la poesía signifique la única continuidad profunda que hemos tenido".

Cintio Vitier

## INTRODUCCIÓN

La revista *Orígenes*(1944-1956)<sup>1</sup> significó en su creación una efectiva opción cultural, de proyección nacional y universal, integradora y revolucionaria, frente a la llamada desintegración de la conciencia nacional y a la cada vez más intensa penetración cultural norteamericana, ahondadas e intensificadas ambas luego de la frustración de la revolución del 30, encarnando una cultura de resistencia y oposición frente aquella desintegración y aquella penetración, un gesto generacional que asumió una proyección concurrente, afirmativa e integradora, de importantísimos valores culturales nacionales.

Aportes al ensayo y a la crítica cubana realizaron varios miembros del grupo *Orígenes*; José Lezama Lima, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Gastón Baquero y Virgilio Piñeira, conforman una comunidad por encima de sus singularidades, que permite estudiarlos dentro de un ámbito de objetivos, ideas, realizaciones y características generales comunes. Fundaron lo que puede considerarse un movimiento dentro de la crítica y ensayística nacional, el cual requería de todo un conocimiento, de un saber o razón poéticos.

De este modo configuraron una suerte de crítica poética o creadora también llamada de interpretación o participación. Esta crítica es heredera en más de un sentido de la escuela alemana de Vossler y de la llamada crítica interna de Spitzer, encontró también notables correspondencias con el pensamiento poético de Francés Valery, Claudel, entre otros, aunque acaso halle en el proceder crítico y creador de un Charles du Bos a su espíritu más afín; ello sucede también por una comunidad ideológica importante, su

---

<sup>1</sup> José Lezama Lima inicia lo que después sería conocido como grupo Orígenes, el cual fue configurándose en diversas revistas. Espuelas de Plata (1939-1941), Nadie Parecía (1942-1944), Clavileño (1942-1943), Poeta (1942- 1943) y finalmente , Orígenes (1944-1956), considerada en su época como una de las revistas literarias más importantes, que permitió conocer la obra renovadora de los origenistas como movimiento poético de la literatura cubana.

tácito catolicismo, el cual asume una concepción de la literatura como encarnación; además de las afinidades propias de una visión del mundo, nutrida por semejantes fuentes del pensamiento, donde adquieren una fuerte primacía las fuentes religiosas, particularmente la cristianas. Así mismo será muy importante la incorporación creadora de toda una tradición del pensamiento español, tradición donde se acentúan los vínculos entre la filosofía y la poesía, como puede apreciarse por ejemplo, en las obras de Miguel de Unamuno y María Zambrano, con notables comunidades con las obras de los poetas originistas. Concurrente el pensamiento de igual índole, en particular de la poesía simbolista francesa, así como de un independiente heredero de dicha estética: el poeta español Juan Ramón Jiménez. Por otro lado se manifiesta la presencia de la tradición del pensamiento cubano: José Agustín Caballero, Félix Varela, Luz y Caballero y José Martí, sobre todo por la semejante incorporación creadora de la cultura universal, así como por la espiritualidad que le son inherentes, por las aspiraciones emancipadoras y por una suerte de continuidad de poderosa raíz ética.

Dentro del pensamiento cubano este grupo de intelectuales se distingue por la aprehensión de la realidad a través de un acendrado pensamiento poético, encarnando una nueva manera de comprender la poesía tan vital como la propia realidad. Poesía a la que es común el imposible histórico y la fe en la encarnación futura de la poesía en la historia.

La confianza en una actitud ética, en la plenitud de un tiempo histórico futuro donde encarnaría la poesía, tiene su centro ideológico en José Martí. Él dio respuesta a la relación poesía e historia, permeando de poesía toda su creación literaria, periodística, ensayística, epistolaria y práctica por la transformación de la realidad.

Interesados en esta problemática y teniendo en cuenta la importancia de la labor poética en nuestro país, sobre todo en el siglo XX, hemos decidido realizar este tipo de análisis a una figura que por su profundidad temática nos dio la posibilidad de emprender la búsqueda ética, a través de la relación poesía e historia.

Perteneciente al grupo orígenes, importante movimiento cultural dentro de la historia cubana, Cintio Vitier nos hizo reflexionar en la relación: historia, ética y poesía, por ser sin dudas un importante ensayista, crítico, poeta y pensador cuya obra singular desborda

densidad conceptual e irreductible vocación de la poesía hacia la realidad en su sentido inmediato y simbólico. En quien se integra espiritualidad y conciencia, figura viva de la cultura contemporánea, lúcido representante de la sensibilidad iberoamericana de nuestro tiempo.

A raíz de anteriores trabajos realizados sobre diferentes figuras de la cultura cubana, y teniendo en cuenta su visión humanista de raíz martiana, busco develar: la eticidad a través de la relación poesía e historia, para lo que requerimos el estudio de su obra deteniéndonos allí donde su voz se alza con más fuerza y deviene en paradigma, "*Lo cubano en la poesía*" por ser el intento más coherente y ambicioso por participar en una toma de conciencia nacional de nuestra historia. Y a su vez "*Ese sol del mundo moral*" por establecer la relación más esencial entre la historia y la poesía cuya fuente es la eticidad.

Valiosa ha sido para nuestra investigación la biografía realizada por Emilio de Armas, en la descripción de la obra realizada por Cintio Vitier. También fue de gran interés la consulta de la bibliografía redactada por Aracelys García Carranza que nos permitió identificar a diferentes críticos de Cintio. En la búsqueda de sus detractores, nos detuvimos en los trabajos realizados por Roberto Padilla, Enrique Berro y Antón Arrufat.

Otros textos nos ofrecían información más objetiva: Ibis Rosquete y Ricardo Moreno con su trabajo "Orbita de Lunes, 11 voces en el tiempo", Gustavo Pita Céspedes con "Las tres filosofías de orígenes", Tony Piñeda con "Cintio Vitier: versos en haz vibrante", Mercedes Santos con "Dora y Cintio, cubanía a letra llena" y Waldo González con "Cintio Vitier, la necesidad de la palabra", así como numerosas entrevistas realizadas por intelectuales y extranjeros.

Otros títulos que nos dieron mucha luz sobre el tema fueron: "Orígenes, la pobreza irradiante" de Jorge Luis Arco, "Poesía y filosofía" de María Zambrano y "Lo cubano en la poesía: relectura en los 90" de Abel Prieto.

Esta labor de vinculación de la poesía y a través de ella la eticidad, no es muy extendida en Cuba, pero vale señalar anteriores trabajos realizados por intelectuales contemporáneos que de alguna manera se han vinculado a estos aspectos, como son los

casos de Virgilio López Lemus con sus estudios de Samuel Feijó, Emilio de Armas en su trabajo "El modernismo en los versos de José Martí" y Enrique Sainz con su trabajo sobre la poética viteriana.

## Capítulo I: La Revista Orígenes (1944 -1956).

### 1.1 Orígenes y Cintio Vitier.

Para la comprensión del pensamiento de un hombre es necesario situarlo en el proceso histórico en que se desenvuelve su vida y el sentido de su obra, lo que nos permite comprender el nexo de continuidad de su pensamiento con la realidad nacional en que se sustenta.

El análisis de la obra de Cintio Vitier "*Lo cubano en la poesía*", que al decir del propio autor fue escrita "en un raptó", debe ser precedido por el estudio del grupo "*orígenes*", por ser escrito "*Lo cubano en la poesía*" cuando la revista *Orígenes* acaba de extinguirse, después de 12 años de siembra y fundación. Por la importancia de este movimiento intelectual no solo de poetas, sino también de pintores, escultores, críticos y músicos interesados en problemáticas centrales de la cultura cubana, se hace imprescindible el conocimiento de un grupo de figuras que se van a nuclear en torno a José Lezama Lima y ejercerán influencia decisiva en la conformación del grupo.

Es necesario no prescindir del contexto histórico-cultural por la relación de unicidad que guarda la obra con los diferentes caracteres políticos y sociales de la época en que fue creada.

La inserción de lo literario en lo histórico, de lo individual en lo colectivo es una realidad a la que el siglo XX ha dado creciente desarrollo. Después de 1900, el individuo-escritor aún en los casos de más reconocido subjetivismo, excentricidad o rebeldía vive y escribe necesariamente en el fluir de poderosas corrientes, y el primer problema del historiador de la literatura consiste en la determinación del núcleo histórico que envuelve y presiona al artista. Mijail Bajtin se ha referido a esto expresando que "*la literatura es una parte inseparable de la cultura y que no se le puede comprender fuera del contexto integral de toda la cultura de una época dada*".<sup>2</sup> La cultura es una consecuencia, un producto, un proceso.

La peculiar historia de los pueblos americanos refleja el influjo de la obra artística sobre la sociedad y la sociedad sobre la obra artística. Al decir de Mario Benedetti: "*En América todas las vías de acceso a la obra literaria, ..., todas conducen al hombre*".<sup>3</sup> La frustración de la guerra de Independencia, la frustración de la Revolución de 1930, el asesinato de Guiteras, la corrupción total del país, o sea, la frustración sucesiva de todos

---

<sup>2</sup> Bajtin, Mijail: "Literatura, Cultura y tiempo histórico," en *Textos y Contextos*, Edición Arte y Literatura, La Habana, 1986, pág. 288.

<sup>3</sup> Benedetti, Mario: "El escritor y la crítica en el contexto del subdesarrollo"; Edición. Fondo de Cultura Económica, México, 1993

los intentos revolucionarios; en el resto del mundo, la guerra civil española, la guerra mundial etc. Todos estos elementos históricos crearon un ambiente que *impresionó a la generación de " orígenes". Señaló Cintio: "Todo este contexto, creo yo, nos impresionó de una manera más o menos consciente y partíamos un poco de la idea de que el mundo político era irremediable"*<sup>4</sup>

El país se encontraba en condiciones cada vez más depauperantes para las masas trabajadoras sobre todo, que en este tipo de situación son siempre las más afectadas. Junto a los males sociales desatados por estos años, la dependencia neocolonial del país a los Estados Unidos se agudizaba también produciéndose la invasión de los productos y estilos de vida norteamericana.

Toda esta situación no era exclusiva de las masas trabajadoras que dependían del salario mínimo en la agricultura o en central azucarero. También se hizo extensiva a la clase media, incluidos los intelectuales, quienes se veían tronchados al no poder publicar sus obras en el país, de ahí que gran parte de la obra de Alejo Carpentier apareciera en México y Buenos Aires, y otras claves dentro de la literatura cubana como, "La carne de René de Virgilio Piñera, viera la luz también en el exterior.

La mayor parte de las publicaciones de la Revista *Orígenes* hacen su aparición en el período de 1944-1952, años estos en los que se encontraba en la presidencia de la república el partido político de los auténticos, con Grau San Martín, sucedido por Carlos Prío Socarrás .

El gobierno de Grau se inició con algunas medidas contra el acaparamiento y la carestía de la vida que no continuaron manteniéndose, en cambio la política ya establecida por el ORPA, a consecuencia de la cual se alza el costo de la vida, continúa acelerando las especulaciones precipitadamente. Una de las medidas más progresistas como la regulación del llamado Diferencial Azucarero, se convirtió simplemente en una fuente de negocios.

El descontento por la actuación del gobierno se fue agravando y figuras como Eduardo Chibás se van a pronunciar contra la corrupción y la violencia iniciada por el presidente a partir de 1946, contra los obreros y el Movimiento Sindical Revolucionario. *Cintio como ensayista comenta respecto a esta época: "El gobierno de Grau se caracterizó por las pugnas sangrientas de facciones y grupos seudorrevolucionarios que asemejaron La Habana al Chicago de los gánsteres y por el inaudito desenfreno en el saqueo de los fondos públicos."*<sup>5</sup>

Otra realidad no muy distinta fue el gobierno de Prío Socarrás, trayendo consigo en los diferentes órdenes de la vida pública, la inseguridad e incertidumbre social. No cesaban desde el principio de su mandato las protestas populares por el aumento en el precio del pasaje del transporte urbano.

---

<sup>4</sup> Vitier, Cintio: *Ese sol del mundo moral*, Ediciones Unión, 1995, pág. 125.

<sup>5</sup> Ubieta, Enrique: Reflexiones metodológicas para una historia de las ideas en Cuba. Revistas Islas No 102 Mayo-Agosto, 1992. Pág. 155

En el orden social se elevó al máximo la violencia y la persecución contra el Partido Socialista Popular. Recordemos que al inicio de este gobierno ocurre la muerte a tiros del líder comunista Aracelio Iglesias y del Vicepresidente de la FEU Justo Fuente Clavel. Al respecto nos señala: "*En el mismo tenor siguió Carlos Prío Socarrás, destacado miembro del Directorio Estudiantil Universitario del año treinta, quien a vuelta de una llamada política de "nuevos rumbos", que se redujo a la creación de organismos como el Tribunal de Garantías Constitucionales y Sociales, el Tribunal de Cuentas y el Banco Nacional, entregó la Confederación de Trabajadores de Cuba a dirigentes reaccionarios y precipitó al país en la desmoralización y el caos*".<sup>6</sup>

Toda esta situación política en la que está inmerso el país y su repercusión en las diferentes esferas de la sociedad, nos da la medida de la ardua labor que tuvieron que emprender no sólo los integrantes del grupo *Orígenes*, sino todos aquellos intelectuales, incluidos filósofos e historiadores, que sentían la necesidad espiritual de expresarse a través del arte.

Caracterizando el quehacer intelectual en la república, Enrique Ubieta señala: "*el pensamiento filosófico discurre en Cuba por las vías más inesperadas, preferentemente en reflexiones artísticas, sociales, históricas y políticas.-...en un desbordamiento analítico, abierto a las múltiples posibilidades comunicativas del lenguaje artístico...*"<sup>7</sup>La anterior valoración de Ubieta distingue el cause artístico que alcanza en esta época el pensamiento social cubano, incluyendo en él, el pensamiento político, filosófico, sociológico e histórico. El arte en la diversidad de su lenguaje se convierte en medio de expresión de análisis y críticas de la vida republicana.

Cruentos enfrentamientos tuvieron que afrontar muchos intelectuales cubanos, como respuesta a la desmoralización de que era víctima la sociedad cubana, en el año 1956 Lezama tuvo que suspender la publicación de la Revista y al ballet de Alicia Alonso le fue suspendida la subvención por Fulgencio Batista.

Este período no corresponde exclusivamente a los poetas, pues aunque éstos nos legaron un hermoso patrimonio, el influjo de obras de carácter filosófico, sociológico e histórico fue notable, y recordemos la influencia de los pensadores latinoamericanos de las primeras décadas del siglo como Rodó, Ingenieros y José Carlos Mariátegui. Esta influencia del pensamiento latinoamericano da lugar a obras claves en la panorámica del pensamiento cubano. *Rodó y su Proteo* (1910) y *la actitud política y social de José Ingenieros* (1929). La labor intelectual antes del surgimiento de *orígenes* se venía fomentando, tanto es así, que da lugar posteriormente a dos obras cumbres de los estudios sociológicos y religiosos en Cuba; *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, de Fernando Ortíz (1948) y *El Monte*, de Lidia Cabrera (1956). "*La cultura se replegaba a posiciones de investigación y crítica de recuento histórico, de rescate de esencias. Una distintiva eticidad, asediada por la farsa y el vicio, se hacia fuerte en el silencio.*"<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> All Rights Reserved. Entrevista con el grupo Orígenes. Coloquio Internacional sobre la obra de José Lezama Lima. Editorial Fundación. Espiral, 1982, pág. 182.

<sup>7</sup> Vitier, Cintio: *Ese sol del mundo moral*, Ediciones Unión, ciudad de La Habana 1995, pág. 124.

<sup>8</sup> Vitier, Cintio: "*Ese sol del mundo Moral*". Ediciones Unión, 1995. Ciudad de La Habana, pág. 128.

El ambiente político y social de la república nos da la medida de las condiciones de las que surgió el grupo. *"Si algo caracterizó a los poetas que podemos llamar conductores del mensaje central de orígenes fue su distanciamiento, no sólo de las superficiales cabriolas del efímero y desvalido vanguardismo cubano, cuyo órgano predominantemente ensayístico había sido la Revista Avance (1927-1930) sino incluso de sus mejores consecuencias que se derivaron de su impulso: las llamadas poesías "pura" y "social".*<sup>9</sup>

Variadas definiciones se han realizado en torno a *Orígenes*, algunos estudios muy superficiales no logran entender la esencia de su significado, otros logran atiborrarlos de concepciones que a ellos les eran ajenas totalmente. *Orígenes* no era sólo una revista y prueba de ello, es que luego de desintegrada ésta, se publicaron tres importantes libros que seguían su propia línea: *La expresión americana* (1947), *Lo cubano en la poesía* (1958) y *Por los extraños pueblo* (1958) de: José Lezama Lima, Cintio Vitier y Elíseo Diego respectivamente.

A este movimiento artístico, con su revista correspondiente, no se le puede atribuir como muchos plantean, una conciencia de grupo que desde el principio estuviera bien delineada. Fue posteriormente que adquirieron objetivos específicos, en cuanto a el papel que debía asumir la poesía y el arte en general dentro de la cultura cubana. En los inicios no era un grupo de escritores, sino un grupo de amigos. Se fueron conociendo sucesivamente la mayor parte de sus integrantes entre los años de 1938 y 1939, con la única excepción del Padre Gaztelu, que ya para esa fecha era amigo de José Lezama. Fueron adhiriéndose por elección amistosa y después porque dentro del mismo fueron dándose a causa de su calidad espiritual, intelectual y poética. Desde el primer número de la revista se rehusó proponer un manifiesto, no obstante existían un conjunto de ideas sobre la poesía que los unía en su propia heterogeneidad, en la búsqueda de autenticidad. La poesía fue el medio que los unió, en la posibilidad de hacer real el mundo estaba en cada poeta, y a través de la memoria se fortalecía la conciencia histórica.

En cuanto al modo de concebir la poesía, con anterioridad, antes de aparecer *Orígenes*, ya habían aparecido revistas que publicaban poemas con su misma línea. Recordemos que *Orígenes* fue más bien un cambio de nombre pues la sucedió : *Verbum, Espuela de Plata, Nadie Parecía, Clavileño y Poeta*.

El cambio en la concepción de la poesía aparece en estos poetas, mas bien a partir de la irrupción de un poema capital de Lezama Lima : *Muerte de Narciso* (1937) y el poemario *Enemigo Rumor* (1941).

A *Orígenes* le van a suceder diferentes generaciones, una primera que lo promueve encabezada por Lezama junto a Angel Gaztelu, Virgilio Piñera y Gastón Baquero y otra segunda con los mismos intereses que incluyen a: Octavio Smith, García Marruz, Cintio Vitier y Elíseo Diego (nacidos alrededor del veinte).

---

<sup>9</sup> Vitier, Cintio: "La Aventura de Orígenes", en Gaceta de Cuba, #3 / 1944, pág.2

Esto no quiere decir que ellas fueran exclusivas pues, años más tarde se sumarían nombres como los de Roberto Fernández Retamar y Fayad Jamís cuyos primeros poemarios aparecen por los años cincuenta.

Mención aparte merece José Rodríguez Feo que junto a Lezama Lima va a tener a su cargo la edición de la revista, cumpliendo Rodríguez Feo además una labor central en las publicaciones y traducciones de textos de escritores de carácter universal.

Si algo caracterizó a este movimiento de artistas fue su heterogeneidad, de ahí que en sus publicaciones aparecieran no sólo poetas y narradores, también músicos de la talla de Julián Orbón y pintores y escultores como Amelia Peláez, Mariano Rodríguez y Wilfredo Lam, que con sus viñetas ilustrarían cada número de la revista. Desde la revista *Verbum*, algunos de estos artistas vinculados a las artes plásticas participaban junto a los poetas, en la labor de difusión y rescate de los valores nacionales, enunciando un programa de salvación nacional a través del arte y la identidad por la cultura.

Las tesis fundamentales plasmaban el derrocamiento de todo intento artístico de tendencia política que no fuera estrictamente nacional e impugnaba todo aquello que no estuviera encaminado a la creación de la sensibilidad nacional.

Cada poeta de *Orígenes* va a poseer una concepción muy propia tanto de la poesía, como de la forma de enfocar los problemas del universo y la vida del hombre, todo esto debido a las fuentes de las que se nutrieron y de las influencias poéticas particulares.

La religiosidad va a estar presente en muchos de ellos, tanto es así que Lezama tenía un catolicismo muy propio, Cintio y Fina se integraron a él en edad madura, en cambio Elíseo era católico desde la infancia, aunque no faltaron los ateos como Virgilio Piñera y Lorenzo García Vega.

La presencia española va permear cada página de *Orígenes*, pero la mayor colaboración e influencia en el modo de concebir la poesía va a ser de María Zambrano, que exiliada de su tierra natal permanecerá cerca de doce años en Cuba, con algunas estancias en Puerto Rico y México. "*Yo recuerdo aquellos años como los mejores de mi vida. Y usted estaba y penetraba en la Cuba secreta, que existirá mientras vivamos y luego reaparecerá en formas palpables tal vez, pero duras y resistentes como la arena mojada*"<sup>10</sup>

El anterior fragmento de una carta dirigida por Lezama a la filósofa española María Zambrano, nos da la medida de la compenetración de María no sólo con Lezama, sino con la "Cuba secreta" a quién la propia filósofa califica que vive en un estado "prenatal", asombrosa intuición sobre un país que va a nacer a la historia, que se prepara para grandes cambios, lo que aconteció posteriormente con la revolución.

En su libro *Poesía y Filosofía* planteaba que estas dos formas de saber, lejos de estar en desacuerdo y desunión, permanecen en la más íntima relación,

---

<sup>10</sup> Lezama Lima, José: "Cartas a María Zambrano", en cartas (1939-1976), Madrid, 1976, pág. 78 - 79.

abrazándose fundamentalmente en el romanticismo, como dos amantes separados temporalmente, pero que igualmente sabían que su unión no sería duradera. Abogando por un saber poético-filosófico que conduzca al hombre por caminos ciertos y seguros.

Su pensamiento fue acogido mediante ciclos de conferencias y lecturas comentadas sobre San Agustín, Miguel Unamuno y Pascal. Las concepciones de San Agustín fueron punto referencial en los debates de los origenistas, en aquellos aspectos relacionados con su teoría de que la vida espiritual es la fuente del renacer en el hombre. Así como sus concepciones teológicas en general, y el papel que le concede a la memoria como facultad del alma humana. La búsqueda de fundamentación a su fe religiosa los llevó al encuentro de Pascal, y del gran escritor español Miguel Unamuno del cual recibieron una gran lección de pesimismo y religiosidad.

La herencia filosófica aristotélica fue objeto de discusión y debate entre estos jóvenes, allí donde Aristóteles hace distinción entre la historia y la poesía, asignándole a la historia el estudio de lo que es y a la poesía el estudio de lo que debe ser; así como sus concepciones de que la poesía es más filosófica y más elevada que la historia; que la poesía expresa sobre todo lo universal y la historia lo particular; que la historia narra todo cuanto acontece en simple sucesión de los acontecimientos, mientras la poesía imita solamente los acontecimientos que se encadenan entre sí y forman una unidad.

Gran número de autores fueron estudiados y debatidos en el seno del grupo de jóvenes que se reunían para aprender, disfrutar de la literatura, el arte y el conocimiento en general, dentro de los cuales por sólo citar algunos pudiera mencionar a Juan Ramón Jiménez, Don Antonio Lorca, Alberdi, Salinas, Aleixandre, Cernuda, Federico, Pablo de la Torriente Brau, Miguel Hernández, Mertor y César Vallejo.

La asistencia de Cintio a las reuniones del grupo *Orígenes* en los altos de Neptuno, vino a ampliar sus conocimientos y enriquecer su espiritualidad; con lo cual se complementó su formación en las mejores tradiciones cubanas y universales, aprendizaje iniciado desde temprana edad bajo el limpio magisterio de su padre, el ensayista y profesor Medardo Vitier, verdadero maestro de clara ejecutoria intelectual y ciudadana en cuyas virtudes tuvo el hijo el estímulo mayor para el trabajo y para el sentido de su vida.

Todo este período en que transcurre *Orígenes* se va a caracterizar ante todo por una gran fe en la capacidad de la cultura, el florecimiento de ramas históricas, etnográficas y artísticas. El sentimiento de salvar la identidad a través de la cultura lo esboza claramente Lezama cuando en 1949 expresó: "*Lo que fue para nosotros integración y espiral en el siglo XIX, se trueca en desintegración en el XX. ¿Por qué acaeció así? Las aspiraciones bolivarianas, las guerras del 68 y del 95, Martí, la propaganda autonomista eran proyecciones que no han tenido par en el medio siglo subsiguiente. Y en verdad que no eran necesarias, pues su ausencia motivó el desplome y la intimidación en el siglo XX*".<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Lezama Lima, José: Tomado de : Gaceta de Cuba, # 3/1994.

Se le objeta en ocasiones a todos los integrantes de *Orígenes* el no haber tenido una actitud de rechazo a las circunstancias políticas y sociales del país, por lo que fueron víctimas de acusaciones por otros intelectuales y organizaciones de la época. Evidentemente *Orígenes* era una revista concebida con fines y objetivos culturales de divulgación de nuestra cultura, pero a su vez los editoriales de la revista fueron expresando la censura y el rechazo, la hostilidad manifiesta de los origenistas frente al proceso de descomposición del país. Fueron años de mucho trabajo poético y crítico, la revista *Orígenes* tuvo esencialmente, un carácter poético. Todo se hizo a partir de la poesía. La crítica, la narrativa e incluso la novela parte de la poesía.

Hay que destacar el vínculo de los miembros de *Orígenes* dentro y desde la poesía, donde la amistad, como un misterio y una decisiva fuerza aglutinante va aclarando el secreto de la perdurabilidad de *Orígenes* desde sus mismas raíces.

El hecho de que en aquella precipitada búsqueda de lo inmediato, en aquel vivir tonto y banal, apareciese de pronto un grupo de hombres jóvenes que buscasen todo lo contrario, es decir, las más nobles apetencias de la inteligencia y la poesía, bastaban para que el atento a los soplos del espíritu vieses en aquel grupo la excepción necesaria, creadora, capaz de ofrecer páginas que constituyen símbolo de salvación, de respuesta, apostando a fondo por lo cubano universal. Donde la fe sin claudicaciones, fue el vínculo unitivo de sus poetas, pintores, músicos y críticos.

Su método para operar en aquellas circunstancias: *"el rasguño en la piedra. Pero en esa hendidura podrá deslizarse, tal vez, en el soplo del Espíritu, ordenando el posible nacimiento de una nueva modulación"*.<sup>12</sup>

Luego de desaparecer la revista, Lezama Lima recibe la propuesta de seguirla publicando, con la condición de que apareciera patrocinada por la Dirección General de Cultura bajo el gobierno de Batista, a lo que Lezama se niega.

Los origenistas consideraban que la realidad histórica era frustrante, desintegradora, concediéndole a la poesía la misión de buscar la verdad, por "cotos de mayor realeza", mediante símbolos e imágenes que partiendo de ella permitiría crear un mundo poético y no por eso inverosímil e irreal.

Para llegar a la comprensión del grupo *Orígenes* es necesario el análisis de su poética, por las características particulares que cada uno le va a otorgar. Esta generación trae propuestas y alternativas nuevas, conjuntamente con las grandes influencias de los principales movimientos literarios a nivel mundial. No por gusto algunos de sus integrantes, en especial a Lezama, los catalogan de hermético, pues la manera de concebir el poema, la imagen y la metáfora hacen de la obra un juego de palabras que para el lector resulta indescifrable.

Muerte de Narciso, poema de Lezama escrito en 1937, marca el comienzo de un estilo poético, al que le suceden gran número de poemas pertenecientes al resto de los

---

<sup>12</sup> Lezama Lima, José: Revista *Orígenes*, La Habana 1954, # 35

origenistas, que si bien se enmarcan dentro de esta misma línea, van a diferir un tanto unos de otros. Es por esto que sería un error pensar en *Orígenes* en tanto escuela literaria, sería más lúcido identificarlos como generación que revoluciona las formas simples y estéticamente bellas de concebir el poema. "*Danae teje el tiempo dorado por el Nilo, envolviendo los labios que pasaban entre labios y velos desligados.*"<sup>13</sup>

Para llegar a entender este giro acaecido en la poesía de los años cuarenta y cincuenta, se hace necesario e imprescindible el conocimiento de la poesía anterior a toda esta generación, que aunque con su efímero vanguardismo, dejó la huella de un poetizar, que hasta cierto punto influyó en las generaciones posteriores a este.

Cintio Vitier ha señalado el distanciamiento de los poetas de *Orígenes* de la vanguardia cubana que empezaba a promoverse en la revista *Avance*, escuelas éstas caracterizadas por la novedad y el uso de un estilo influenciado por los istmos europeos. Los poemas vanguardistas comienzan a publicarse a principios de los años veinte y algo que los va a distinguir es la utilización de letras minúsculas, donde nunca antes en la poesía se había utilizado, o sea, en los nombres propios de ciudades, personas u organismos.

La vanguardia aunque tuvo un sentido de tránsito dejó a su paso importantes obras como: *Treinta y dos poemas breves* de Eugenio Florit y *Surco* de Manuel Navarro Luna. Aunque esta no llegó a extenderse en gran número de poetas, en obras muy posteriores a su auge se denota su influencia en lo que pudiéramos llamar, decadencia de la vanguardia. Como consecuencia de esta renovación, la poesía cubana se dirige en dos rumbos fundamentales, la poesía pura y la social, incluyendo esta última "la negra".

La poesía pura realizada por poetas como Mariano Brull, Eugenio Florit y Emilio Ballagas, era algo así como una vuelta a la serenidad o "la supresión progresiva de los elementos prosaicos que hay en un poema" Estos poetas llamados puros, contrario a la poesía de carácter social, llegaban a una desvalorización de las circunstancias en las que actuaban, disfrutando de la palabra como algo mágico y ajeno al humor característico de los vanguardistas.

Ramón Guirao y Nicolás Guillén serán los máximos exponentes de la poesía negra en Cuba, cuyos versos reflejan el punto de vista negro y está fuertemente influenciada por la moda del negrismo en Europa, por poetas como Lope y Góngora que ya en sus poemas utilizaban un lenguaje propio de los negros.

Antes que hiciera su aparición la poesía de *Orígenes* se presentan una serie de autores que van a representar lo que sería la poesía social cubana. Algunos de sus representantes son: Regino Pedroso, Manuel Navarro Luna y Nicolás Guillén, que con su poema *Elegía a Jesús Menéndez*, de carácter melódico, se sitúa en la cima de la poesía revolucionaria cubana.

Nos referíamos anteriormente al impacto que causaron los primeros poemas de Lezama dentro de la intelectualidad cubana del momento, renovando la forma intimista de concebir la poesía propia de las generaciones anteriores. La influencia a partir de ahí no va a ser sólo a su segunda promoción, a la que pertenece Cintio, sino que poetas

---

<sup>13</sup> Lezama Lima, José: en *Diez Poetas Cubanos*, edición *Orígenes*, La Habana 1948, pág.19.

posteriores nacidos alrededor del treinta, van a realizar una obra cuyos primeros poemarios poseen una concepción de la imagen y la metáfora propia de este grupo. Recordemos que los primeros poemas de Fayad Jamís (La pedrada) poseen una huella ineludible.

La poesía de *Orígenes* se distingue por su carácter simbólico, inclinada hacia el barroquismo, lo hermético, donde el proceso entendimiento-emoción ocurre inverso, dado su complejidad expresiva. Temas como la muerte, el tiempo y la vida adquieren una dimensión metafísica que nunca antes se había expresado a través de la poética. Estos poemas tendrán un sentido de búsqueda, de inquietud hacia lo oscuro, lo oculto y lo secreto.

José Lezama Lima merece mención aparte cuando se pretende esbozar no sólo la poesía de esta generación, sino la de la lengua castellana del siglo XX. Nutrido de las fuentes francesas, especialmente de los simbolistas y católicos, no despreciará tampoco las influencias de la mística española, del neoplatonismo, Quevedo y Góngora. Posee este poeta un modo particular de concebir la metáfora e imagen, una estática que actúa como vehículo para llegar a la otra, que lo llevan a crear un mundo propio al que sólo tiene acceso un profundo conocimiento de su lenguaje y simbología.

La poesía se torna un medio que, ya sea de forma hermética o barroca, penetra en los más recónditos parajes de la realidad, expresándose no a través de la claridad interpretativa, más bien en aquello que el pensamiento poético no ha dicho todavía y necesita ser revelado. Tarea ardua y para muchos imposible, encaminada en la creación de una naturaleza tan real como la que el hombre tiene de inmediata.

La poesía de Lezama Lima es suficiente, se basta por sí sola y a través de ella se encuentra la historia y otras ramas del saber, tiene infinitas posibilidades que lo abarca todo, con un método de conocimiento a un nuevo retrato de la cultura. Esta compleja interpretación de su universo, la encontramos en un brillante ensayo escrito por Cintio Vitier, donde el autor, como su ensayista más fiel, intenta acercarnos al mundo de las "eras imaginarias", donde todo sucede con la finalidad exhaustiva de detallar un sistema poético del mundo".<sup>14</sup>

Cuando utiliza el término de "poética origenista" se refiere sólo al grupo de poetas que se nuclearon en torno a la revista "*Orígenes*" y no a un común denominador entre estos poetas, sin significar así, que hagan de estos poetas una escuela, como sí lo fue vanguardismo o el modernismo. Aclaro esta cuestión pues aunque términos como trascendencia o religiosidad se acercan bastante, no son suficientes como definiciones que subyacen en cada uno de sus integrantes. Por lo anterior y dada las fuentes en las que cada uno por su parte se había nutrido, es imprescindible situarnos en el poeta específico para de ahí detenernos en las concepciones generales, como generación a la que pertenecen.

Algo que sí tenían en común todos los poetas origenistas era una necesidad de autodefinirse, de sellarle al poema un estilo muy propio, y muestra de ello fue la antología realizada por Cintio Vitier, "Diez poetas cubanos", en la que se exhibe de

---

<sup>14</sup> Valery, Paul: Tomado de : La Poesía contemporánea en Cuba ( 1927-1953 ), *Orígenes*, La Habana 1954, pág.19.

forma sintetizada la labor de esta generación. Sobre el impacto que causó esta obra, María Zambrano nos comenta: *"Ahora un libro de poesía cubana me dice que mi secreto, Cuba, lo es en sí misma y no sólo para mí. Y no puede eludirse la pregunta acerca de esta maravillosa coincidencia. ¿Será que Cuba no haya nacido todavía y viva a solas tendida en su pura realidad solitaria? Los "diez poetas cubanos" nos dicen diferentemente la misma cosa: que la isla dormida comienza a despertar como han despertado un día todas las tierras que han sido después historia"*.<sup>15</sup>

Ya nos referíamos a la influencia de la filosofía española como integrante decisiva de *Orígenes*, su pensamiento se hace sentir sobre todo en la obra cumbre de Cintio, *"Lo cubano en la poesía"*, donde el autor emprende una búsqueda de las esencias de lo cubano y lo criollo en la historia de la poesía cubana, entendido como un valioso hallazgo de nuestra identidad. Allí la Poesía se convierte en una vía de conocimiento tan real como la misma filosofía.

Para Cintio Vitier la poesía es accesible a la verdad, concepción que se conforma bajo las influencias de Vallejo, Lezama, Juan Ramón Jiménez y San Agustín. Toda su obra tanto poética como ensayística va a ser una búsqueda que distingue sus concepciones, va a ser el tratamiento asignado a la poesía, definiéndola como creativa, con funciones mediadoras entre la realidad y el conocimiento ontológico de las raíces, no sólo de la poesía, también de la ética y la religión. *"Comprender en suma que la poesía no es figura, sino sustancia; no es ilusión, sino realidad; no es lenguaje indirecto sino directo; no es eludir, sino afirmar; no es amaneramiento, sino conocimiento (...) penetrar esa realidad única, sin dualismo posible, mediante un acto debelador y creador también único."*<sup>16</sup>

Distinguímos entonces la confianza que Vitier le otorga a la poesía, vía trascendental de conocer la historia, de encarnar las verdades que la ensayística sola no puede obtener, para llegar al conocimiento de nuestra vida, del más auténtico conocimiento del universo. Ya sea de una forma o de otra, estos diferentes lenguajes nos comunican una única esencialidad, que la acción de poetizar, de dar nombre y significado a las cosas traspasa las barreras de las concepciones simplistas, que le adjudicaban al poema sólo la forma de exaltación prodigiosa y preciosista de concatenar imágenes.

Al ser publicado en 1949 el poemario *En la Calzada de Jesús del Monte*, de Elíseo Diego Cintio Vitier expresó: *"Sabemos que la poesía cubana en los últimos años (...) ha emprendido una aventura que ampliamente rebasa los contornos discernibles del lirismo (...) avances muy profundos hacia la integración de la isla en la Historia y la Novela (o lo que es lo mismo, hacia la coherencia y la intimidad dentro de un orbe cultural que tiene a Roma por centro), han debido encarnar en los raptos de nuestra poesía."*<sup>17</sup> Así reconoce que es más importante estudiar los colores de nuestra poesía en su calidad

---

<sup>15</sup> Zambrano, María: "La Cuba secreta" en Revista *Orígenes*, año V, # 20, La Habana, 1948, pág. 4.

<sup>16</sup> Vitier, Cintio: "La Aventura de *Orígenes*", en *Gaceta de Cuba*, # 3 /1994, pág. 4

<sup>17</sup> Vitier, Cintio: "Para llegar a *Orígenes*" Editorial *Letras Cubanas*, La Habana, Cuba. Edición de 1994, pág. 15

orgánica, intrínseca y avasalladora como movimiento del alma. En la que se considera la poesía como sigilosa búsqueda de experiencia esencial y por tanto traspasable a vida eterna, allí donde la realidad se escamotea en una inmensa farsa, el trabajo poético será necesariamente subterráneo y su rigor no podrá permitirse respiro.

Caracterizando finalmente la poesía Origenista: "...desde Espuela de Plata hasta Orígenes nuestra poesía marcha inexorablemente hacia una intemperie que es la de la memoria, la imaginación o lo desconocido, y allí funda sus ciudades idénticas a las visibles, pero saturadas por el hambre de verdad y de sentido. En ella radica, a mi juicio, con independencia de la perdurabilidad literaria que le esté reservada, su verdadera gloria".<sup>18</sup>

Con lo cual caracteriza y dignifica la poesía portadora del mensaje origenista, que alcanzó continuidad histórica en nuestras raíces poéticas y ruptura en la búsqueda de la verdad y el sentido histórico.

## **1.2 Significación de Orígenes para Cintio Vitier**

Perduró en *Orígenes* la incuestionable fe en la cultura, el regreso a la memoria que los ligó a la esperanza. Al decir Lezama: "Por eso más que al grupo Orígenes me gusta aludir a un estado de poesía que se prolonga como un espiral por la resistencia de sus material frente al naufragio de los otoños".<sup>18</sup> Con lo anterior se destaca la perdurabilidad del grupo orígenes, creador de un estado poético, capaz de unificar el pasado, el presente y el futuro.

Al pasar de los años, hoy Cintio Vitier reconoce la fuerza decisiva y aglutinante que alcanzó entre sus miembros la amistad hasta conformar una familia, lo cual no significa homogeneidad.

Los años de *Orígenes* son los años de su juventud y por tanto para Cintio Vitier son los años de las experiencias formadoras, definitivas en la concepción de la poesía y la crítica. Por ello ve en *Orígenes* "un taller de tipo renacentista", como una gran casa animada por músicos, escultores, dibujantes, poetas y tocadores de órganos. Grupo de jóvenes que procuraron vivazmente participar en el proceso creador de la nación, en su manera de trabajar la historia, de forma secreta, labrando la visión poética del acto naciente, donde la poesía se convierte en sustancia irradiante.

La poesía de este grupo de jóvenes domina las posibilidades del propio lenguaje poético y adquiere agudeza de tensión poética a la vez que alcanza universalidad del conocimiento poético.

Para Cintio *Orígenes* es algo más que una generación literaria o artística, "es un estado organizado frente al tiempo", que representa un mínimo de criterios operante en lo artístico y en las relaciones de las personas con las circunstancias. Impermeables a la influencia norteamericana, rechazaron la tabla de valores de la burguesía dominante y desde el trabajo poético intentaron expresar las esencias originales de lo cubano, en oposición al sin sentido y el hedonismo de la vida republicana, refugiados en las más

---

<sup>18</sup> Idem, pág 16

nobles apetencias de la inteligencia y de la poesía, levanta una ética de conducta desligada de los sucios intereses politiqueros.

El desarrollo de una poética compensatoria del imposible histórico y de la interpretación de la historia misma desde la perspectiva de la imagen, concebida como puente de la posibilidad que une las dos orillas: la de lo real y la de lo inexistente. Lo que fue para Cintio la mayor adquisición del grupo *Orígenes*, el concepto de la imago como una fuerza tan creadora como la semilla, imagen que opera en la historia con fuerza creadora al expandirse o encarnar en el tiempo histórico, o bien concentrándose en el poema como sustancia que ofrece ánimo y resistencia. Imagen que se convierte en expresión del advenimiento histórico de la encarnación de la poesía en la realidad.

La concurrencia operativa en *Orígenes*, su manera de trabajar la historia secreta, su labor dentro de la visión poética del acto futuro conforman un legado silencioso que sigue en las manos fervorosas de muchos jóvenes a través de la isla.

En su obra "Ese sol del mundo moral" distinguió de los poetas de *Orígenes* su voluntariosa esperanza de crear la tradición por futuridad, su realización en el tiempo histórico, a través de la creación poética. "Su pesimismo político, era acompañado por un optimismo trascendente que le permitió resistir y crear en el desierto".<sup>19</sup> Con lo anterior Cintio resalta la capacidad del grupo *Orígenes* de resistir y crear en las condiciones de la república a partir de su optimismo trascendente que tuvo su base en la cultura y el eticismo.

La obra de este grupo fue ofrecida dentro del tipo humanista de la cultura, creación artística en la que el hombre muestra su tensión y su fuerza. Conformaron una gran tradición en la historia de la cultura americana que simboliza el impulso alegre hacia lo desconocido.

Registró el imposible histórico lo que significó para Cintio su mayor adquisición, por ser el imposible histórico la constante espiritual desde finales de la guerra del 68.

A través de *Orígenes* la poesía se erigió en vía de conocimiento, en vía para repensar la historia, en la que la esperanza estaba ligada a la memoria, conformando una fe sin claudicaciones.

### **Resumen.**

La revista *Orígenes* forma parte de la historia de nuestra cultura y de la historia de nuestra nación. En una época caracterizada por la desintegración y decadencia moral, se mantuvo como fuerza espiritual capaz de despertar en cada hombre la fe en la cultura, en el conocimiento y en sus potencias creadoras, así como en el ejercicio del sentido crítico. La labor del grupo *Orígenes* por el rescate de las esencias de la patria y sus

---

<sup>19</sup> Vitier, Cintio: "Ese sol del mundo Moral". Ediciones Unión, 1995. Ciudad de La Habana, pág. 142

empeños por potenciar lo cubano, conforman una literatura política, que en la actualidad ha pasado a formar parte de la tradición en la historia de la cultura americana.

La integridad del grupo *Orígenes* en su quehacer artístico constituyó un intento de universalización, a través del conocimiento poético.

La influencia del grupo *Orígenes* sobre el pensador Cintio Vitier marca todo el proceso de búsqueda y formación ontológica de sus raíces en la poesía, en la religión y en la ética. Proceso a través del cual concibió la poesía como vía del conocimiento, como método de repensar la historia y como expresión de las esencias éticas de la nación cubana.

"Siempre he pensado que en la poesía como devenir histórico y como absoluto de epifanía espiritual, están incluidas y ocultas una filosofía, una ética, una religión".

Cintio Vitier

## **CAPÍTULO II: La poética Viteriana.**

### **2.1 Búsqueda de la cubanidad en la relación poesía e historia.**

Tras el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, la historia del país, minada por la intervención extranjera desde 1898, parecía derrumbarse como un monumento sin sentido. Los poetas de orígenes, reaccionaron en la línea que ya habían escogido, se reafirmaron en el quehacer de su revista, donde la poesía levantaba su estandarte de rebeldía inadvertida.

En el caso particular de Cintio Vitier, estos son los años en que su obra parece debatirse más dramáticamente, amenazada ella también por el aparente absurdo de la vida racional. La respuesta del escritor, sin embargo, sería un libro extraordinario: *Lo cubano en la poesía* (1958), verdadero tratado de nacionalidad a través de la palabra de sus poetas, considerado como la mayor contribución crítica realizada del proceso de nuestra poesía. El contenido más general de "*lo cubano en la poesía*", es la búsqueda de la cubanidad a través de su sucesiva expresión en la poesía.

En el contexto hispano y latinoamericano "*lo cubano en la poesía*" está emparentado con otras búsquedas similares. La que se inicia en España con la llamada generación del 98; la búsqueda de la argentinidad presente en la radiografía de la pampa de Ezequiel Martínez Estrada, la de la mexicanidad realizada por Octavio Paz. Búsquedas expresadas en las revistas, *Sur* en Argentina, la *Revista de Occidente* en España y contemporáneos y *El hijo pródigo* en México. Trabajos que se caracterizan por su carácter histórico y poético y en los que se expresa una función compensatoria de la poesía.

Las conferencias que ofreció Cintio Vitier en el Lyceum de La Habana, entre octubre y diciembre de 1957 publicadas bajo el título de "*Lo cubano en la poesía*" constituyen el

El intelectual cubano Abel Prieto, (Ministro de Cultura), conceptualiza el libro como: *"...frontal, directo, injusto a veces, y que asume sin ambigüedad el punto de vista de un grupo de poetas para entender el transcurso de la cultura cubana y de la propia nación, desde el pasado y hacia el porvenir"*.<sup>20</sup>

Este libro no puede leerse, ni juzgarse como historia de la poesía cubana, ni como crítica literaria. Debe leerse siguiendo la sugerencia de su autor, como un poema, pero también como un programa, como un extenso y dramático manifiesto.

En el prólogo de 1958 el autor es concluyente cuando expresa que a través de su estudio pretende *"hacernos cobrar conciencia de nosotros mismos en una dimensión profunda"*.<sup>21</sup>

Este libro lo escribe Vitier sobre la base de una sólida erudición y minucioso conocimiento de la poesía cubana desde sus orígenes, pero la imaginación poética del autor soslaya el riesgo de las pesquisas áridamente eruditas. Logrando dilucidar el contenido específico del parnaso cubano, en la definición de la cubanidad y el tratamiento de lo intransferible y propio de la poesía cubana. No se detiene ni se limita al dato escueto que le interesa deslindar y concretar, sino que penetra y dilucida los valores poéticos que en cada bardo descubre y nos da sus perfiles más nítidos, sus aciertos, sus fallas y limitaciones.

Ofrece a través del libro un amplísimo panorama en el que cada época, cada generación y cada poeta digno de comentario aparece enjuiciado desde sus lineamientos generales, en sus logros artísticos más puros tanto como en sus caídas y expresiones más declinables. En cada período o en cada autor el crítico va señalando con sagacidad de experto las influencias literarias y ambientales más ostensibles que advierte y determina de modo preciso, los nuevos rumbos de la creación poética en cada generación.

Conformando el libro un estudio de filiación erudita y didáctica, en un estilo trabajado y opulento, al mismo tiempo que se enriquece por la calidad de los poetas que estudia. Así conforma un modelo de estilo didáctico, conciso, más atento a los conceptos que al atuendo formal, y sin embargo vigoroso, bello y de gran eficacia.

El autor considera que el libro *"Lo cubano en la poesía"*, surge como testimonio de su fe poética, resultado de muchos años de amor a la poesía cubana. Que quiere ofrecer *"El testimonio mayor de que soy capaz [...] sobre la poesía de mi país, en cuanto ella significa un conocimiento espiritual de la patria y que el propósito que secretamente lo anima es que este esfuerzo contribuya al rescate de nuestra dignidad"*.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Prieto, Abel E.: "Lo cubano en la poesía: relectura en los 90." Revista Temas No.6, 1996. Cultura-Ideología-Sociedad. Abril-Junio de 1996. Pág. 115

<sup>21</sup> Vitier, Cintio: Lo cubano en la poesía. Prólogo a la edición de 1958. Editorial Unión. Ciudad de La Habana, 1958

<sup>22</sup> Vitier, Cintio: EL violín. Editorial Unión. Prólogo 1958. En "Lo cubano en la poesía". Ciudad de La Habana.

Tal parece que Vitier objetiva con este libro la respuesta ideológica que desde su perspectiva poética podía ofrecer al sentido histórico inmediato de la república, como un reflexivo y emotivo discurso crítico en el que se refleja el crudo panorama de la República dependiente. Sus signos son la frustración, la "nada", la "ausencia" de finalidad; una intemperie donde no hay valores ni ideales colectivos, y el individuo está solo, sin fe, sin protección alguna. En una república desmoralizada, Cintio contempla la *decadencia de los símbolos y de los sentimientos independentistas: "Ya no hay un ideal histórico definido que lo imante, ya no hay un Martí que lo domine y encienda [...]. La patria, la bandera y el himno rápidamente degeneran un vacío decorado. A la Revolución suceden los Partidos; a la diana pura y vibrante en el amanecer del campamento, la charanga bullanguera despertando los instintos inferiores"*<sup>23</sup>

Se trata de una realidad a su modo de decir "fáctica", que comprende solo la superficie de los hechos. Cintio también la describe como una realidad "desustanciada", esta evaluación debe relacionarse con la influencia norteamericana que equivale a "desustanciación" y "desintegración" señalando "*lo propio del ingenuo American way of life es desustanciar desde la raíz los valores y esencias de todo lo que toca*".<sup>24</sup>

Este estudio lírico de la poesía y la patria, se detiene en algo casi imperceptible, pero vital que es la crisis de los valores, la eticidad y dignidad del cubano. Demostrando una fina agudeza interpretativa de la situación histórica de la seudorrepública en la que se produce la influencia y la penetración norteamericana.

Las condiciones históricas existentes, su formación poética y libremente religiosa lo llevaron a una gran desconfianza de la historia política del país.

La inmersión desde la adolescencia en una atmósfera de frustración y lo imposible dejó huellas en el modo de Cintio de mirar la poesía y captar a través de ella el espíritu, la historia y el futuro del país.

Cintio Vitier descubre la contradicción entre lo exterior y lo esencial a escala de la psicología del cubano: "*Nuestro sol brilla implacable, el cubano es vigoroso y alegre pero un fondo de indiferencia, de intrascendencia, de nada vital, se va apoderando de su vida*".<sup>25</sup>

Ese mundo exterior es caracterizado, sobre todo, con rasgos sensoriales muy marcados, en los que se incluyen sonidos y colores vivos mientras que en el mundo interior se destacan rasgos éticos y teológicos. La teatralización de la independencia, con su exaltación de las superficies, pretende ocultar la subordinación neocolonial y la carencia de finalidad.

La cubanidad externa, temática, superficial, que tiene sus expresiones más evidentes en el siboneísmo y en la poesía negrista, se distingue en este libro de la cubanidad esencial, secreta, oculta, que es tocada una y otra vez por nuestros mejores poetas. "*Lo cubano en la poesía* condena la búsqueda de la cubanidad externa y promueve, realiza y dignifica programáticamente, todo el empeño por alcanzar la cubanidad esencial".

---

<sup>25</sup> Idem, pág.309

Cuando en este libro opone la "diana pura y vibrante en el amanecer del campamento", a "charanga bullanguera", que despierta "los instintos inferiores", le concede sentido y eticidad al sonido de la diana revolucionaria, para diferenciarla del ruido sensual primitivo, intrascendente, sin destino, de la república. Identifica a la diana como pura, por supuesto, porque se vincula a un ideal y no a turbios intereses, es limpia en el sentido ético del término, sin mezcla, en su orientación histórica y épica.

Al escribir " Lo cubano en la poesía" ofrece su valoración de la poesía: "*Postulando así el conocimiento rigurosamente poético de lo cubano a que aspiro, no quisiera, por otra parte, que se interpretara mi trabajo en función de prédica nacional. Nada más alejado de mi intención ni de mis convicciones. Para mí la poesía no tendrá nunca otra justificación que ella misma, ni otras leyes que las que provengan de su absoluta o relativa libertad*".<sup>26</sup> Con lo cual reconoce la existencia de la poesía como fenómeno dado, tal cual es, sin nexos ni relaciones con contextos históricos, políticos e ideológicos.

Este señalamiento también fue realizado por el intelectual cubano Enrique Berro en su artículo "Un cubano en la poesía", publicado en Lunes de Revolución el 23 de marzo de 1959 en su página número dos. Para demostrar sus consideraciones retoma a Vitier. "*Mi punto de vista ha sido estrictamente poético, y en este sentido, no ha significado para mí la poesía un mero catalizador de las esencias que buscaba, sino un método intuitivo, una piedra de toque, un criterio de verdad. Lo que en ella suena justo, hondo y lleno cualquiera que sea el grado de plenitud literaria que alcance, me ha parecido digno de confianza y nada más. Utilizar los datos obtenidos para hacerlos entrar en una descripción psicológica o sociológica de nuestra realidad, sería desvirtuarla totalmente, y sobre todo desautorizar la palabra testigo que hemos escogido precisamente por su ingenuidad y pureza*"<sup>27</sup> Estas concepciones le han sido criticadas por diferentes intelectuales, entre ellos Enrique Berro quien señaló: "*para Vitier la poesía no es un producto histórico*". "*Los factores económicos, políticos, sociales y étnicos no cuentan*"<sup>28</sup>

Compartimos con este autor su afirmación de que Vitier expresa en este libro una valoración de la poesía vista solo como conocimiento. Al margen de las condiciones económicas, políticas y sociales sin tener presente que la actividad artística en la esfera de la vida espiritual debe analizarse en el contexto del modo de producción de bienes materiales, vinculada a los intereses de las clases sociales.

Esta obra "*Lo cubano en la poesía*" fue objeto de crítica por diferentes intelectuales como: Roberto Padilla, Antón Arrufat, y Guillermo Cabrera Infante entre otros. Críticas que en su mayoría fueron publicadas en el suplemento Lunes de Revolución, en una época muy polémica de la vida económica y sociopolítica del país, los primeros años de la revolución en la que convergen y pugnan diversas tendencias y corrientes de pensamiento nada homogénea, que permean toda la crítica. Los críticos cayeron en la

---

<sup>28</sup> Berro, Enrique: "Un cubano en la poesía". Suplemento Lunes de Revolución, 23 de Marzo de 1959, pág 2

propia trampa del autor, aunque admita su opción por la poesía, su búsqueda en torno la verdad lo lleva a través de la historia falseada de la república, a la historia real, cuando heurísticamente siguiere que la historia debe cambiar. Rompiendo la división aristotélica entre historia y poesía. En la que su poesía se convierte en cuestionamiento del curso histórico de su país.

José Antonio Portuondo ha referido que la crítica de aquellos momentos era reflejo de los años iniciales de la revolución, índice de la confusión reinante en la juventud intelectual, que acabó por organizarse con la reunión de Fidel con los intelectuales en la Biblioteca Nacional.<sup>29</sup>

*"Lo cubano en la poesía"* es una "refutación" del "purismo" y de la llamada "poesía pura": tiene la intención misma de caracterizar lo cubano en la obra de nuestros poetas, y rescate de nuestros poetas", y al rescate de nuestra dignidad, en la búsqueda de respuestas a la desintegración y a la "ausencia de finalidad, con el propósito de utilizar la creación poética como método cognoscitivo por excelencia, partiendo de unas relaciones abiertamente híbridas con la poesía en los fundamentos del acto creativo y de lectura", en la búsqueda de un sentido y una raíz histórica que está en la poesía.

El anhelo de "pureza", está en el libro al encarnar la poesía el encuentro con las esencias de la patria, contribuyendo a la resistencia de la nación y a la forja sutil, invisible de un destino para la isla.

La lectura con detenimiento del libro permite percibir la angustia que embarga a su autor a causa de la falta de sentido histórico de finalidad, y del vivir en el presente con un doloroso deseo de otra historia para Cuba y para los cubanos. *"Lo cubano en la poesía"* tiene un lugar de importancia en el empeño originista de encontrar continuidad histórica, a través de la creación poética. *"El tratamiento detallado y minucioso de nuestro patrimonio poético manifiesta su búsqueda de futuridad: "También en el pasado hay que poner nuestra esperanza y buscar nuestro futuro. Así el pasado vivifica y cobramos conciencia de lo que somos, de lo que podemos ser".*<sup>30</sup>

Desde la teología y en contacto con las fuerzas positivas y progresistas que subyacen en los nuevos vicios y flaquezas, el libro propone la entrada de Cuba y de los cubanos en una continuidad histórica y cultural diferente: *"entonces empezaría nuestra historia de la que solo conocemos ahora la increíble profecía martiana".*<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Intervención a modo de resumen y conclusiones de las reuniones efectuadas los días 23, 26 y 30 de junio de 1961 en La Habana, Salón de actos de la Biblioteca Nacional " José Martí" en las que participaron figuras destacadas de la intelectualidad cubana. En este discurso resumen se define la política cultural cubana: " Esto significa que dentro de la Revolución , todo; contra la Revolución nada". En Revolución , letras, arte. Editorial Letras cubanas, ciudad de La Habana, Cuba. 1980. pág.14

Una de las consecuencias de las reuniones de junio de 1961 y del discurso de Fidel fue la convocatoria a un amplio y movido congreso que se celebró en agosto de 1961, donde nació la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). A su frente se encontró desde el primer momento el poeta Nicolás Guillen.

<sup>30</sup> Idem, pág.17

<sup>31</sup> Idem, pág.583

En el prólogo de 1970 el autor advierte que el libro constituye un estudio lírico acerca de las relaciones de la poesía y la historia, al mismo tiempo reconoce que muchas de sus consideraciones y valoraciones estaban determinadas por un enfrentamiento o separación de la historia y la poesía: toma partido a favor de la poesía.

La explicación, la causa de la separación poesía e historia la advierte en diferentes elementos entre los que reconoce razones temperamentales, el ambiente generacional del posmachadismo, la guerra civil española y la segunda guerra mundial, a los que añade su formación poética y religiosa junto al ambiente de frustración y de "imposible". *Todo lo cual "nos llevaron a una grave desconfianza de lo histórico"*.<sup>32</sup>

El autor reconoce la nostalgia generacional de otras perspectivas en que poesía e historia nunca estuvieron separadas, específicamente en Martí *"en quien historia y poesía no fueron potestades enemigas"*.<sup>33</sup>

Las conclusiones del libro se volvían con arraigado sentido antimperialista hacia la historia del país. Marcadas por la conciencia del trance agónico que sufría la nación, ellas constituyen hoy el último manifiesto de una intelectualidad que desesperada de no hallar asidero en la realidad política, parecía a punto de hundirse con sus ideas antes que sumarse al carnaval de la corrupción cotidiana: *"Somos libres e independientes por esencia, lo cual no significa que no nos esforcemos hacia la encarnación visible de ese espíritu, según las tradiciones de nuestro siglo épico. No se trata de la estoica libertad de la conciencia ni de la libertad como fatum del existencialismo, sino más bien de la libertad del aire que riza las aguas cada mañana como en el Principio. No traicionar esa libertad, esa apertura, esa dichosa esencia inalcanzable de nuestra alma, es el deber más profundo que tenemos. Si somos fieles, podremos llevar a imprevisible plenitud el sacrificio que nos funda. Pero si estamos destinados a la sombría frustración definitiva, que al menos haya siempre entre nosotros voces como las de estos poetas que hemos comentado: verdes voces cantando siempre el misterio de la isla"*.<sup>34</sup>

La omnipresencia de la realidad parece aplastarlo y el cerco de angustia que lo sofoca le hace afirmar: *"la poesía nos cura de la historia y nos permite acercarnos a la sombra del umbral"*.<sup>35</sup> Al afirmar "que la poesía nos cura de la historia", nos dice que nos cura y alivia de la reiterada frustración de nuestra historia.

---

<sup>32</sup> Idem, pág.10

<sup>33</sup> Idem, pág.10

<sup>34</sup> Idem, pág.584-585

<sup>35</sup> Idem, pág.585

El enfrentamiento de la poesía y la historia y su toma de partido a favor de la poesía, lo llevan a eliminar el papel de la acción, por desconfianza y desconocimiento de sus verdaderas potencialidades. En el prólogo a la edición de 1970 reconoce que en "*Lo cubano en la poesía*": "*quedaban desconectadas la historia y la poesía: la primera representaba el sin sentido y la segunda, desde luego, el sentido, pero un sentido sólo platónico o proféticamente verificable. Sin renunciar a estas dimensiones, la acción revolucionaria nos ha enseñado, entre otras cosas, que la poesía puede encarnar en la historia y debe hacerlo, con todos los riesgos que ello implica, y que en la agonía de esa encarnación se desvanecen las frustraciones que nos paralizaban, quedando sólo en pie aquel imposible heroico -la protesta de Baraguá, la obra de Martí, los doce de la Sierra, las muertes solitarias de Camilo Torres y el Che, que es la sustancia y el motor de nuestra mejor historia y, en el reino de las transposiciones líricas o proféticas, de nuestra mejor poesía. Salvada así la conexión viva entre la realidad y la palabra, sálvase también, para el autor de este libro la conexión de ambas con la fe religiosa (historia-poesía), en cuanto ahora sabemos que las obras esenciales a la fe han de manifestarse incesantemente en el ámbito de los prójimos, que es el ámbito social e histórico de la vida del espíritu*".<sup>36</sup>

Frente a la neocolonia y a su cubanidad falseada, frente a la poesía que de muy diversos modos se hace cómplice de la farsa, Cintio, formado en la escuela origenista, propone, una salida utópica fundada en esa cubanidad esencial a la que se acerca gracias a la poesía, al método esencialista y a la teleología insular lezaminana.

En oposición al eje neocolonial superficial y carente de finalidad manifiesto en muchos elementos superestructurales, se conforma el eje utópico origenista definido en sus polos por el esencialista y la teleología. Su empuje teleológico, su valiente desafío al fatalismo y a la desintegración, su acercamiento apasionado a lo nuestro, su búsqueda del hilo de continuidad histórica cultural y de modelos creadores, su resistencia frente al influjo yanqui, "desustanciador" y funesto, se abanderan de futuridad y vigencia en esta obra.

Su propia formación religiosa, en la que están presentes ideas de pensadores como Pascal y Hume, unido a las condiciones existentes en la Cuba republicana lo llevaron a una gran pérdida de confianza en la historia. El propio autor a la luz de los tiempos actuales reconoce que en su obra "*Lo cubano en la poesía*" se percibe la amarga confrontación del escepticismo ante la historia y una profunda fe en la poesía reflejando su formación filosófica.. (Ver anexo III entrevista a Cintio Vitier, respuesta número 2)

La obra de Cintio Vitier "*Lo cubano en la poesía*", es considerado un verdadero tratado de nacionalidad, reflejo de su fuerte formación filosófica, una obra de carácter consultivo y orientador, cuyo fino y depurado estilo, de gran riqueza, de vigor en la búsqueda, unido a su fibra emocional, le permiten descarnar el pensamiento hasta llegar al caudal profundo y amplio de la óptica y la sensibilidad que hay en cada poeta. Por todo lo cual representa la obra de interpretación cubana poética más exhaustiva realizada en nuestro país en todos los tiempos. El intento más coherente y ambicioso, a

---

<sup>36</sup> Idem, pág.11

través de la actividad ideológica del conocimiento poético por participar en una toma de conciencia nacional de nuestra historia.

Este libro constituyó un enorme salto cualitativo para el conocimiento de la poesía cubana y, a través de esta, del proceso histórico de afirmación de una conciencia nacional. Su prosa es forma de poesía que alcanza jerarquía creadora.

Al decir de Abel Prieto "*Lo cubano en la poesía*" "*rompe sus amarras circunstanciales, y crece como un manifiesto que rebasa a Orígenes, y se expande, y es ya un manifiesto y un programa de la cubanía, frente a sus viejos y nuevos enemigos*".<sup>37</sup>

## **2.2 José Martí en "Lo cubano en la poesía"**

Cintio Vitier retoma la definición de Gabriela Mistral al decir de Martí que: "... es el mejor hombre de nuestra raza". A lo que el añade en "Lo cubano en la poesía": "*Podemos decir con exactitud que Martí significa para nosotros el arribo a la plenitud del espíritu*".<sup>38</sup>

Destaca la capacidad y pasión martiana por la realidad, donde el mundo exterior en su nexo naturaleza-sociedad lo reviste de una atracción irresistible; sin perder el contacto con el desamparo del alma humana. En la fidelidad a lo vulnerable, a lo callado y herido del hombre, es donde la voz martiana alcanza sus inflexiones más profundas y más conmovedoras".

Vitier destaca que el espíritu que trasciende en Martí, es el espíritu que padece la pena del mundo, no sólo en lo grande y heroico, sino también en lo humilde, en lo cotidiano. Señala que Martí logra: "la mayor integración humana y poética"<sup>39</sup> (Por considerar que este hombre poeta por excelencia en quien la ética no era un valor aparte, sino intrínseco de su quehacer práctico cotidiano e intelectual; permeando toda su obra en su máxima aspiración de fundar la patria. Ver anexo III. Entrevista a Cintio Vitier, repuesta número 5)

La poesía martiana invade toda su palabra: discursos, crónicas, cartas, diarios, cuadernos de trabajo. Toda su obra es creación poética en el más vasto sentido de la palabra.

De la personalidad de José Martí, reflejada en su diario de campaña Cintio Vitier puntualiza rasgos estimables como: la ternura viril, la fineza en el trato, la devoción estremecida y la hospitalidad hermosa.

La valoración ética de la dimensión humanista de José Martí en esta obra se expresa cuando Vitier apunta: "*la vocación de entrega, que supone su voluntad de padecer, no*

---

<sup>37</sup> Prieto, Abel: Obra citada pág 121

<sup>38</sup> Vitier, Cintio: Obra citada pág.227

<sup>39</sup> Idem, pág.230

*sólo por el ideal de la patria, sino por los hombres concretos que lo rodean, y por la sustancia misma de lo humano eterno, se fundan en su interés, en su simpatía, su ternura, su volcarse sin tasa en el amor al prójimo. Todo eso que le da una indiscutible vibración apostólica a su vida y a su obra.*"<sup>40</sup>

Concediéndole Cintio Vitier a la ética martiana los siguientes rasgos:

- Simpatía profunda, y en el fondo piadosa, para todo suceso inmediato o lejano, personal o colectivo.
- Amor entrañable a los humildes.
- Culto escogidísimo de la amistad.
- Concepción y prédica insólitas en la historia en una guerra sin odios.
- Entrega total de sus dones al servicio de la patria y al servicio de la fraternidad humana.
- Inmolación absoluta del ser. (por lo cual se puede entender entrega total a la causa, haciendo dejación de sus intereses y motivaciones personales)
- Vocación de libertar.
- Sentido absoluto del honor y el deber.
- Sentimiento de la igualdad y dignidad de todos los hombres.
- Cólera ante la injusticia.
- Entusiasmo alucinado por la empresa imposible y descomunal.
- Voluntad constituida para la fundación y la resistencia.

Para todos los cubanos fue una suerte que las innovaciones de la poesía martiana las supiese encarnar en la historia. Fue también una suerte que el que conmovió las esencias de nuestro ser fue el que reveló los secretos del hacer, de la acción. Logrando que la palabra se apoderara del tiempo histórico.

El amplio espectro y las agudas resonancias de la poesía en Martí permiten, a los más diversos tipos de lectores encontrar en su obra una especie de asidero espiritual, un código de ética del cual el pensamiento cubano se siente acreedor.

En José Martí, considera Cintio, que lo ético está en el centro, inseparable de lo poético, ligazón que marca el eje de su pensamiento, lo que acentuadamente se expresó en sus últimos diarios y cartas, donde alcanza revelación insólita lo natural cotidiano.

Así, Martí se convierte, en este libro, en el ingrediente ético por excelencia, en el factor requerido por la cubanidad para crecer y orientarse hacia el futuro.

En la historia de la poesía cubana Martí aportó "*a nuestra poesía y al ahondamiento de nuestro ser, el sentido trascendente de nuestra vida*"<sup>41</sup> el mismo fue una "*resistencia configuradora, esencialmente fundada y fundacional y, cuando muere, "aparece como si nos desgarráramos de nuestras propias ilusiones"*".<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Idem, pág.229

<sup>41</sup> Idem, pág.276

<sup>42</sup> Idem, pág.277

Magnificando la significación de los ideales martianos expresa: "*Y sabemos que cuando aquellos ideales pierdan su vigencia y este hombre maravilloso desaparezca, habrá que vivir a pulso, siguiéndose sobre la nada suave y creciente de los días*".<sup>43</sup>

Por fortuna para la nación cubana los ideales martianos nunca desaparecieron y se convierten para los origenistas durante los años de caos republicano en la expresión más acabada, la respuesta más digna a ese proyecto de cubanía universal que fue también durante los difíciles años de la república, su proyecto de salvación de la cultura nacional.

A juicio de Vitier los grandes aportes de Martí a nuestra poesía y el ahondamiento de nuestro ser son:

- El sentido trascendente de la vida. Para él la existencia es un combate espiritual lo que podría llamarse su doloroso optimismo.
- La visión y el símbolo. A veces consiste en la objetivación por desdoblamiento, de un estado del alma. Otras veces la objetivación visionaria.
- La visión directa y totalmente espiritual (...), de nuestra naturaleza y nuestros hombres.
- La integración (...) de lo cubano dentro de lo americano y dentro de lo hispánico eterno.<sup>44</sup>

Con lo cual se valora a Martí en la acción de enraizar nuestro ser en la raza, en la historia y en el espíritu. Puntualizando Cintio: "*toda su vida y su obra tienen un sentido fundacional*".<sup>45</sup> En la forja de una república unida, fuerte e independiente.

Destaca la fertilidad de su fuerza como impulsión histórica, capaz de saltar las insuficiencias toscas de lo inmediato para avizorarnos la aurora de los nuevos actos nacientes... "*El es el primero entre nosotros que, asumiéndolo desde la raíz, posee al destino. Por eso está incapacitado para que nuestra naturaleza y nuestro hombre reciban de su mirada la iluminación espiritual*".<sup>46</sup>

A lo cual le sigue una poética que aflora el significado de la pérdida física de José Martí y su existencia germinal para nuestra nación como la máxima inspiración de la que partimos. "*Pero como si nuestro signo fuera lo imposible,*

---

<sup>43</sup> Idem, pág.275

<sup>44</sup> Idem, pág.281

<sup>45</sup> Idem, pág.281

<sup>46</sup> Idem, pág.282

*tan pronto él toca la tierra suya para redimirla, muere en un misterioso paisaje de agua. Y es arrastrado, se pudre bajo la lluvia. Pero ese contacto de sus últimos días, ese encuentro casi increíble de su amor inaudito, en el pleno bosque insular, con los cubanos humildes, oscuros, que él enciende, es la semilla más dura de nuestra realidad, el tesoro mayor que tenemos".<sup>47</sup>*

Pertenece Cintio Vitier a esa línea de pensamiento cubano, que partiendo de los fundadores de la conciencia nacional, desemboca en la vastedad resumidora del universo martiano, al cual otorga la dimensión de "tesoro mayor de nuestra nación".

### **2.3 De la conciencia de la poesía, a la poesía de la conciencia.**

El cerco de angustia que sofocaba la poesía de Vitier desapareció al producirse el triunfo revolucionario de 1959; por el giro que toma la realidad en que la historia se convierte en conciencia y la conciencia en acción.

El pensamiento de Vitier se va cohesionando a partir de la propia experiencia personal, a partir de los discursos, cuestionamientos que el poeta se hacía ante su escritura y la propia realidad.

Comprendió que era imprescindible hallar un sentido a la escritura, que la trascendiera, que no fuese la misma, un sentido de raigal humanismo. Significado que se expresa en su poesía como sed de justicia.

El proceso testimonial de la poesía de Vitier, que en realidad comienza en "*Cantollano*" (1954) como documento de su conversión religiosa, alcanza en "*Escrito y Cantado*" (1959) una tensión dramática, que testifican el sufrimiento del país y las convulsiones de su autor a través del dolor y la esperanza. "*Pero es posible de veras reconstruir el alba*". *Y sobre todo, ¿No era yo mismo el mayor obstáculo? ¿Aquella conciencia que tenía de una pérdida, de una caída, de un imposible, no era lo que me impediría siempre alcanzar tu realidad?*"<sup>48</sup>

Dentro de este libro, "*El rostro*" (1959) narra el punto de fusión entre la soledad del poeta y el júbilo de su pueblo. En dicho texto, resume las etapas de su búsqueda intelectual, poética y moral de la identidad de la patria.

*"Te he buscado sin tregua, toda mi vida te he buscado, y cada vez te enmascarabas más y dejabas que pusiera en tu sitio un mascarón grotesco, imagen del deshonor y del vacío.*

---

<sup>47</sup> Idem, pág.282

<sup>48</sup> Vitier, Cintio: "El rostro". En Poesía. Ediciones Unión, Ciudad de La Habana, 1997. Pág.275

*¡Pero hoy, al fin te he visto, rostro de mi patria! Y ha sido tan sencillo como abrir los ojos.*

*Sé que pronto la visión va a cesar, que ya se está desvaneciendo, que la costumbre amenaza invadirlo todo otra vez con sus vastas oleadas. Por eso me apresuro a decir:*

*El rostro vivo, mortal y eterno de mi patria está en el rostro de estos hombres humildes que han venido a libertarnos.*

*Porque en estos campesinos, y no en ningún libro ni poema ni paisaje ni conciencia ni memoria, verifica la sustancia de la patria como en el día de su resurrección."<sup>49</sup>*

Con lo que resume el verdadero origen hacia el que había tendido siempre su afán creador en la historia y la palabra escrita, hasta verla aparecer, real y plena "en el rostro de estos hombres humildes que han venido a libertarnos".

La mayor altura ética de su pensamiento está relacionada al carácter que asume su irrenunciable compromiso con la nueva realidad. Escribe su poema "*La tierra*", (1963)

*Como arado de bueyes o tractor,  
con pico, pala, coa, barreta,  
caliza, negra, roja, seca o fangosa,  
dura de partir es la tierra  
sobre la que el hombre se afana como sobre una mujer  
virgen después de parir- como sobre un mar  
cuyas olas tapan el surco del hierro y de la flor-,  
como sobre una palabra que, después de decir frutos  
regresa tercamente al silencio de origen."<sup>50</sup>*

Expresando en este poema una profunda vindicación de lo telúrico y seminal a través del vislumbre de una nueva materialidad, es decir, una forma superior de comprender y asumir el misterio cristiano de la encarnación. Esta poesía es reflejo de la evolución de su pensamiento, tránsito de la angustia a una sustancial dosis de praxis histórica entendida en sus fundamentos éticos.

Poética viteriana que pone el acento en la conciencia, en la eticidad: "*quería darle al lirismo... la fuerza completa del ser, de la persona: sacarlo precisamente de los vestigios "literarios" que lo entranpan y ponerlo cara a cara de una realidad esencialmente injusta frente a la que hay que tomar partido... Los oprimidos y explotados están esperando justicia, no palabras. Si no tenemos otra cosa, démosle, al menos palabras justas*".<sup>51</sup>

El afán por aprehender las esencias de lo cubano, que había sido el hilo conductor de la poesía escrita por el Grupo de *Orígenes*., halló una respuesta exterior y consecuente en la acción del pueblo insurrecto. La palabra de estos poetas, librada hasta aquel momento a sus propias aventuras metafísicas, encontró de pronto ante sí una vasta realidad que la reclamaba imperiosamente, y a la cual contestaría con ejemplar honradez la poesía de Vitier.

---

<sup>49</sup> Idem, pág.276

<sup>50</sup> Vitier, Cintio: "La tierra". En poesía. Ediciones Unión, 1977 pág 352.

<sup>51</sup> Vitier, Cintio: "Respuesta y Silencios"(Diálogo con Rolando Sánchez Mejías). En Poética. Editorial Letras Cubanas, 1997. pág. 252.

El acelerado ritmo de los acontecimientos políticos y sociales vividos por el país, se expresan en la poética viteriana en su segunda recopilación poética, que abarca los libros escritos a partir de "Canto llano" hasta "Entrando en Materia" que aparece bajo el título de "Testimonios" (1968), donde se establece un compromiso nupcial entre la poesía y la historia. Ofrece a los pobres palabras justas al escribir su poema "Cántico nuevo" (1967) .

*"Echo mi vida a un fuego: ser honrado  
cómo no voy a querer serlo si en ello me va la vida.*

*No la que otros puedan darme o quitarme sino la que yo  
me doy.*

*en mi conciencia que Dios me dio  
para hacer de este cántico nuevo,  
áspero, duro y desabrido.*

*He pasado de la conciencia de la poesía  
a la poesía de la conciencia, porque estoy, a no dudarlo  
entre la espada y la pared".<sup>52</sup>*

Trataba de ocupar su sitio exacto entre la espada cristiana y la pared atea, o entre la espada revolucionaria y la pared cristiana, la del templo. La espada tenía que atravesar. La pared tenía que resistir "conocí de veras la necesidad. Para eso me sirvió (entonces, como siempre) la poesía, su "Cántico nuevo".<sup>53</sup>

En esta etapa retoma las relaciones poesía e historia, refleja su conversión religiosa, elaborando una nueva poesía cubana, donde lo poético se ofrecerá como una consecuencia directa de la asunción entrañable de la nueva realidad, en la que se prolonga lo que puede dominarse como una poética afirmativa, complementando su expresión poética de la plenitud histórica.

Escribe "La fecha al pie" (1968-1973) publicado en 1981, el cual es presidido por su especial dedicatoria a Camilo Torres. La integralidad del libro revela cierta contaminación nunca minética-en tanto responde a un original proceso de decantación expresiva, muy ligado al desarrollo de su ideario.

A través de una poesía que responde a estímulos visibles, inmediatos, acentúa lo conversacional, a la vez que permite apreciar cierta calidad de diario, cierta apertura confesional, y aparece su poética del hecho, transida esta de experiencias concretas. Poema "A Camilo Torres" (1968)

*El cáliz de tu sangre fue vertido,  
y tu cara,  
que aún luchando cuerpo a cuerpo con el odio  
tenía las facciones del amor y la justicia,*

---

<sup>52</sup> Vitier, Cintio: Cántico Nuevo. Poesía. Ediciones Unión, 1997. Pág.346

<sup>53</sup> Vitier, Cintio: Poética. Editorial Letras Cubanas, 1997. Pág 252

*fue golpeada en el polvo.*

*Sí, padre, larga  
es la lucha, como el tiempo  
que va de las palabras del Introito  
a la reconciliación con el hermano innumerable,  
el que guarda contra todos  
los que no nacimos de la matriz del hambre,  
la secular ofensa;*

*larga*

*como el sudor de sangre de los Cristos ofendidos  
y golpeados;*

*larga*

*como tu agonía del altar a la montaña.*

*Y tu montaña*

*es la del Sermón que nunca acaba.*

*Pero ¿esa es tu mano,*

*la que empuña agrandada el fusil de la guerrilla?*

*¿la misma*

*que alzó la hostia?*

*¡Padre, cómo pudiste!*

*Pudiste!*

*Y para empezar,*

*Apoyado en las brasas vivas de Mateo,*

*Y de Juan,*

*Y de Pablo*

*( Y hasta del Buey Mudo de Sicilia),*

*Y de Juan el Pontífice que alabado sea,*

*mirándote en el rostro golpeado del Cristo indígena,*

*mestizo, colectivo,*

*de la Tercera Iglesia que vio Joaquín de Fiore*

*flotar sobre las aguas de la profecía,*

*entregaste tu sangre por tu prójimo en la tierra de Colombia*

*Colombia, país*

*de la Paloma!*

*Por qué tu terrible fusil estaba hecho*

*de amor,*

*y si heriste fue como herida trágica de amor y si mataste*

*fue para crear un cadáver de amor vivo.*

*Entenderte no es fácil, padre mío*

*de la guerrilla americana, pero*

*te entendió Polo Quimbaya el campesino, con él*

*toda la "pobrecía" de tu patria.*

*Cristo  
recoja tu cuerpo y bese tus heridas  
y mezcle su sangre con tu sangre  
para ser alzada con el holocausto inmenso  
de la Revolución, en la Primera Misa  
del aplacamiento y la plenitud coral  
de América Ofendida!*

Así sea.<sup>54</sup>

Este poema, ilustra su poesía de la conciencia, en la que se encarna otra proyección de su religiosidad. El mundo histórico, la justicia o la injusticia, ocupará el centro de sus preocupaciones, no porque disminuya su fe. De manera muy diáfana, el reino de Dios debe cumplirse en el reino de la historia, a través de la lucha por la justicia de la tierra. Escribe *Plenitud*, en febrero de 1971.

*Vi el beso que le dio  
la palabra a tierra.  
Era un beso de hermana,  
y me sentí feliz, desbaratados  
los huesos, saciada el alma.*

*Vi el beso que le dio  
el deseo a la tierra.  
Era un beso de hermano,  
y me sentí feliz, desbaratados  
los huesos, repartida el alma.*

*Vi el beso que le dio  
a la historia la tierra.  
Era un beso de madre,  
y me sentí feliz, desbaratados  
los huesos, salvada el alma.<sup>55</sup>*

Con esta poesía, se revaloriza la acción, es decir la participación directa en las realidades cotidianas y colectivas. Legando a la poesía cubana una sobrecogedora lección de autenticidad creadora, por ser desgarradoramente fiel y consecuente con su esencial y entrañable preguntar.

Su poema, *Poesía, Hambre* lo escribe en enero de 1971.

*Poesía, hambre  
de todo:*

---

<sup>54</sup> Vitier, Cintio: "La fecha al pie"(poemas de 1968-1975). En *Poesía*. Ediciones Unión, 1977 pág 353.

<sup>55</sup> Vitier, Cintio: "Plenitud". En *Poesía*. Ediciones Unión, 1977 pág 391.

*con tu boca quisiera comer,  
más que cantar,  
comer el canto que tiene hambre de todo y de sí mismo.*

*Poesía de todo,  
hambre, sed  
de todo:  
con tu boca quisiera comer y beber el pan y el vino,  
sin que quedara fuera nada, ni la nada,  
para dormir al fin, sin fin saciado,  
bien comido a mi vez por todo, y bien cantado.<sup>56</sup>*

Encarnando la pasión por el conocimiento poético con una intensidad y consecuencias éticas vitales que parece provenir de la voluntad de su corazón.

Lo poético se ofrece como una consecuencia directa de la asunción entrañable de la nueva realidad, no sólo simplemente como una asunción lírica, no sólo como hecho para testimoniar la realidad, sino como poética afirmativa, donde la problematización de las contradicciones se desenvuelven en el plano de la conciencia moral. Con lo cual alcanza la mayor altura ética de su pensamiento, vinculada al carácter que asume su irrenunciable compromiso con la nueva realidad.

Emilio de Armas caracterizando la poesía de Vitier en esta etapa ha señalado: "*... la historia se ha convertido en sustancia de la poesía, en rostro cuyos rasgos son la expresión concreta de lo esencial*".<sup>57</sup>

La poesía de Vitier ofrece la posibilidad de comprobar el peso real de la historia en la creación artística.

Si en "*Lo cubano en la poesía*" Vitier afirma que la poesía "nos cura de la historia", es decir, de la reiterada frustración de nuestra historia y proponía una teoría de la nacionalidad basada en aquellas "verdes voces cantando siempre al misterio de la isla", su pensamiento se vuelve hacia la historia como posible encarnación total de la justicia. Esta nueva visión de una realidad nueva tiene su clímax en su ensayo "Ese sol del mundo moral". "*Lo cubano en la poesía*" y "Ese sol del mundo moral" se articulan en una relación dialéctica de continuidad y ruptura por el vuelo revolucionario sufrido en nuestra historia.

## **Resumen**

---

<sup>56</sup> Vitier, Cintio: Poesía, Hambre. En Poesía Ediciones Unión, 1977, pág 389.

<sup>57</sup> de Armas, Emilio: Presentación de Cintio Vitier. Premio Nacional de Literatura, 1988. Revista Unión. No 6 de 1989. pág.89

*Lo cubano en la poesía* constituye un vehemente testimonio de fe en la poesía en nuestras raíces poéticas y nuestro pensamiento poético, que parte de la experiencia y el conocimiento poético. Esta obra significó un valioso aporte en la defensa de la cultura cubana, en el enfrentamiento al fatalismo y la desintegración. La búsqueda apasionada de lo esencialmente nuestro y de su continuidad histórica y cultural acrecentó la conciencia historicista de su autor, que en la monumentalidad de su obra y ante la frustración de la realidad circundante perdió la fe en la historia política de su país, optando por la poesía.

La poesía es para Vitier el reverso de la historia, entendida como seudohistoria, el reino donde se manifiestan las esencias de lo cubano trascendente, la realización oculta, que se opone a la frustración histórica de la realidad cubana en los años cincuenta producto del fracaso del proyecto martiano, que en la propia búsqueda de la verdad se entronca con la historia real del país.

Posterior a la revolución, la historia se convierte para Vitier en sustancia de la poesía, produciéndose una reversión dialéctica hasta alcanzar una poética afirmativa, a través de la plenitud histórica donde lo poético asume la nueva realidad y supera la asunción lírica y testimonial de la realidad, retomando la tradición de nuestra poesía heroica o civil.

La poesía vitieriana posterior al triunfo revolucionario refleja la problematización de las contradicciones que se suceden en el plano de la conciencia y se desenvuelven a través de la conciencia moral. En la que confluyen el impulso poético y el impulso ético.

Cintio Vitier conforma una poética ética en forma de resistencia de la patria desde la poesía y afirmaciones explícita de la nacionalidad, cuyos componentes éticos se encuentran en el reconocer la falsa historia de la república, el sentido de la justicia, el humanismo y la solidaridad con el pobre, todo lo cual constituye el planteamiento de un problema ético que alcanza mayor madurez en otra obra posterior *Ese sol del mundo moral* (para una historia de la eticidad cubana).

Solo tiene sentido, dirección, lo que es moral.  
El único tiempo real es el tiempo ético.

Cintio Vitier

### **CAPÍTULO III: La ética en la historia.**

#### **3.1 Construcción histórica de la ética.**

El que hacer de Cintio Vitier marca un intenso buceo en las esencias cubanas y en la toma de conciencia progresiva de nuestro país. Al escribir "*Lo cubano en la poesía*", contribuye con esta obra al estudio de Cuba a través de sus esencias poéticas. Su obra "*Ese sol del mundo moral*", (para una historia de la eticidad cubana) es un estudio de nuestra toma de conciencia moral a través de la historia, o sea, que forma parte de esta toma de conciencia del país, de la patria. Ambas obras se relacionan en sus mejores momentos, se funden en el caso culminante de José Martí.

La revolución triunfante del primero de Enero de 1959, provocó un brusco viraje en la existencia del país, transformando la sociedad desde sus cimientos hasta la totalidad de su ser. Hay en la revolución instantes de especial significación o inspiración en el

tiempo por estar cargado de una profunda historicidad acumulada. Cintio concibe este tiempo, como "detenido en una suspensión", "como un éxtasis".

Así es para él el 1ro de Enero de 1959. El impacto que provoca en él el triunfo revolucionario, habló en "El rostro" donde nos hace llegar una "visión" que más o menos pronto iba a cesar dando pasos a las oleadas del devenir, de la sucesión, de la costumbre. Hay otro poema suyo "Lugares comunes", donde ya en una segunda fase, considera que se vive de lleno "La costumbre de la revolución", que es una etapa en general menos emocionante, pero para él infinitamente más difícil y riesgosa.

Acontecen posterior a la revolución sucesos de gran magnitud histórica que marcan la maduración del pensamiento de Cintio en la revolución, entre los cuales pudiéramos señalar: El concilio Vaticano II, la obra y la muerte en combate de Camilo Torres y Ernesto Che Guevara, la conferencia de Medellín y el contacto con los libros de la teología de la liberación. Todo ello unido al hecho de vivir Cintio en la realidad dinámica, dramática, dolorosa y jubilosa que arrastró consigo la revolución cubana, arrojó para él "verdades desconcertantes", "contradictorias", "difíciles pero en suma reveladoras". *"La revolución cubana, que desde su triunfo acomete una obra de justicia social sin precedentes en América Latina y manifiesta una fuerte determinación antiimperialista, junto a la justicia que en ella se hacía al pobre, encontró en Cintio Vitier un camino que lo podía acercar más a DIOS, pero al mismo tiempo el carácter Marxista-Leninista de la revolución que oficialmente se proclamaba atea provocó fuertes dudas y contradicciones en este pensador que creyó encontrarse en la disyuntiva de "no traicionar ni su patria ni su fe". Con lo cual se inició para él un proceso de aprendizaje cristiano y revolucionario, proceso solitario y doloroso en el cual se mantuvo fiel a su patria y a su fe."*<sup>58</sup>

En el prólogo del libro "*Ese sol del mundo moral*", publicado en México 1975 se declara aspirante vitalicio a poeta y cristiano confirmando lo que Lezama Lima denominaría su "fidelidad".

La publicación de "*Ese sol del mundo moral*" (para una historia de la eticidad cubana) obra en la que realiza una interpretación de la historia de Cuba a la luz de su eticidad, la concibe como producto inmediato de la profundización ideológica que accede en su pensamiento a partir de 1967.

Esta obra "*Ese sol del mundo moral*" debe considerarse producto de la extensión de una predominante concepción poética de la realidad hacia su consustanciación con una primordial conciencia moral y política que pudiera concretarse en una suerte de ética poética. Las características y los objetivos generales del libro son explicados por su autor: "*Así como pensamos que hay un modo peculiar de expresar las esencia de cada país en la poesía y en el arte, y que ese modo es su genuino aporte a la poesía y al arte universal, creemos también que la conciencia moral existe y se desarrolla en cada país*

---

<sup>58</sup> Vitier, Cintio.: "En Cuba: antes y después" Prosas Leves. Editorial Letras Cubanas. La Habana, Cuba, 1993 pág 44

*con formas, argumentos y modulaciones propias que permiten conocer los que puede llamarse una "ética en vivo" o "en acto" y entender por dentro la motivación espiritual de sus manifestaciones históricas".*<sup>59</sup>

Esta idea es esencial a la caracterización de todo el libro, sustenta las motivaciones espirituales de las personalidades relevantes de las diferentes épocas o períodos de nuestra historia. Seguidamente amplía la misma idea y señala: *"Por eso cuando hablamos de una eticidad "cubana" no nos referimos a ningún fenómeno aislado exclusivo y en ningún sentido excepcional, sino a la manera como los problemas morales del hombre se han presentado y afrontado de hecho en la historia intelectual y política de Cuba".*<sup>60</sup>

Con lo anterior enfatiza la eticidad cubana, como la manera en que los problemas morales del hombre se han presentado y se han afrontado durante las diferentes etapas de la historia de Cuba, lo que es objeto temático del libro. Un momento importante en la caracterización del libro lo sitúa al destacar: *"En cuanto a lo que hemos llamado "motivación espiritual", no debe entenderse que situamos al factor "conciencia" como causa de la historia".*<sup>61</sup>

Lo que constituye una distinción al reconocer como premisa para el estudio del libro que su autor no conciba la causa de los fenómenos históricos en la conciencia. A la vez que hace explícita su valoración de la no existencia de una poesía al margen del contexto social. Y que la conciencia no es un fenómeno aislado, cuando más adelante plantea: *"...tampoco creemos que exista ninguna conciencia pura, previa y aislable que actúe sobre la realidad humana. Esa realidad es en cada momento, el fruto de una interacción e interpretación de fuerzas".*<sup>62</sup>

Comprende la realidad como el fruto de una interacción de fuerzas. Y parte de ello para explicar que la historia de la eticidad cubana está vinculada al desarrollo económico, político y social de este país, y que la historia de la eticidad es la expresión de los fines y móviles de la conducta. (Ver anexo III. Entrevista a Cintio Vitier, pregunta número 8)

Según el autor su objetivo es el estudio de la historia de la eticidad cubana, en la clarificación de los móviles y fines de la conducta humana, "fundamento moral" en sus antecedentes premartianos y sus vicisitudes hasta nuestros días". En suma la historia moral de Cuba.

Señala la importancia del libro como proceso de forja de la nacionalidad que denota un fundamento y una continuidad de raíz ética, es decir, el proceso dialéctico de la toma de conciencia. Nos muestra la raigambre moral de los hombres de pensamiento que más se distinguieron en la cultura cubana antes del 10 de Octubre de 1868.

---

<sup>59</sup> Vitier, Cintio: Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana. Ediciones Unión, 1995. Ciudad de la Habana. pág.8

<sup>60</sup> Idem, pág. 8

<sup>61</sup> Idem, pág. 8

<sup>62</sup> Idem, pág. 8

Destacando cómo hombres como José Agustín Caballero, José María Heredia, Félix Varela y José de la Luz y Caballero en proporción creciente se vinculan al devenir creador de la nacionalidad y la obra de Martí.

Resalta a hombres como Carlos Manuel de Céspedes e Ignacio Agramonte fueron los dos caracteres morales más recios en la primera etapa de esa revolución, violentamente contrapuestos al comienzo, por diversas concepciones de la guerra. *"Señalaron el carácter moral de la violencia desencadenada sobre las ruinas de su propia riqueza". "La raíz ética que se revela así, en la práctica, inseparable del hecho revolucionario cubano".*<sup>63</sup>

Pues al decir de Martí, lo singular de la guerra en Cuba es que lo ricos hicieran la guerra. Puntualizando el autor de este libro que la raíz de este naciente pensamiento ético se fomentaba en la acción revolucionaria. Se retoman palabras de Martí y se valora a Agramonte como el prototipo de la eticidad épica cubana. Destacando de su personalidad: la pulcritud de su conducta con amigos y enemigos, las diamantinas relaciones con su mujer, la ética militar y revolucionaria que en él se va definiendo como praxis de combatiente, como jefe y maestro ejemplar de su tropa.

Vitier busca en la guerra del 68 la explicación de su eticidad en vínculo con los fenómenos económicos e ideológicos, la ética se erige en la toma de partido en favor de los desposeídos como núcleo central. *"Lo primero que se descubre en efecto, cuando un país entra en revolución, es la consistencia moral de la vida humana. Lo que era el saber y el sufrimiento de unos cuantos solitarios se convierte en un hecho masivo. Al plantearse las contradicciones económicas e ideológicas como alternativas de vida o muerte, cada hombre, cualquiera que sea su extracción social y su instrucción general o política se ve obligado a tomar partido y a militar...Una revolución es, en cuanto a vivencia, la objetivación multitudinaria de la eticidad en que el hombre, como tal, consiste"*<sup>64</sup>

Destacando con ello cómo con la Revolución se expande la acción de cada hombre entre lo justo y lo injusto. Acción revolucionaria que se objetiviza, abarcando a toda la población que arrastra tras de sí una revolución.

En Máximo Gómez y Antonio Maceo ve no sólo guerreros de honda bravura, sino también hombres de eticidad ligada a un pensamiento revolucionario cada vez más profundo. Los móviles ideológicos que siempre los movieron fueron la justicia social y la independencia nacional. *"Haber comprendido que el amor a la patria es inseparable de la justicia universal, y que la justicia está en plano superior a la venganza, será siempre uno de los más altos timbres de gloria de estos hombres que luchaban a brazo partido contra España y constituye una de las raíces maestras de la tradición revolucionaria cubana."*<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> Idem, pág. 41

<sup>64</sup> Idem, pág. 50

<sup>65</sup> Idem, pág. 54

En su valoración de los hombres de la guerra del 68, sitúa la justicia como categoría maestra de la tradición revolucionaria y de la ética cubana, relacionando la revolución gloriosa del 68 con la emancipación del espíritu de sus grandes hombres.

Aparece en este libro la historia de los años de vida republicana en la que los actos superaban a las palabras y se exponen las ideas económicas, sociales y políticas de Mella, Martínez Villena, Torriente Brau y Guiteras en una muestra de la eticidad fundamentada en la acción, "regida por la voluntad de servir a los desposeídos y al honor de la patria".

Recorre el proceso de la revolución del 30 la intensificación de la penetración norteamericana después de la II Guerra Mundial según Cintio *"por un intenso trabajo intelectual en el que se refugian la eticidad y el patriotismo de las minorías preocupadas, mientras la masa soporta el peso de la tragedia nacional y en su seno se fraguan nuevas energías históricas."*<sup>66</sup>

Afirma que la intervención decisiva de la intelectualidad, la inteligencia y la sensibilidad, desligadas de la acción violenta, se manifestó en tres líneas de pensamiento en 1930:

1. Políticamente militante de escritores como Juan Marinello, Nicolás Guillén, Jorge Mañach y Raúl Roa.
2. Puro trabajo intelectual sociofilosófico de: Fernando Ortiz, Ramiro Guerra y Medardo Vitier.
3. Creación poética silenciosa que enlazaba tres generaciones sucesivas: la de Poveda, Boti y Acosta, la de Brull, Ballagas y Florit, la de los poetas de orígenes.

Si algo distinguió y vinculó a estos intelectuales por encima de sus diferencias individuales era la fe común en la educación y la cultura como camino de salvación nacional. Lo cual explica que se ligaron tan entrañablemente a los fundadores de la cultura cubana. Convergiendo en un punto: la exaltación de los valores culturales del siglo XIX.

Con la cual la cultura pasó en esta etapa a posiciones de investigación y crítica, de recuento histórico y de rescate de nuestras esencias históricas.

EL país vivió en condiciones muy difíciles, la "política" desprestigiada y desmoralizada hasta los cimientos bajo el influjo yanqui provocó que en el seno de las familias cubanas se levantara una ética basada en su capacidad de resistencia, de dignidad y de ilusión, al decir de Vitier una ética que se hizo fuerte en el silencio.

La república en la historia de la eticidad cubana, marca una etapa de ruptura y continuidad en la búsqueda de la identidad, afianzada en la capacidad de resistencia y dignidad.

---

<sup>66</sup> Idem, pág. 128

Reconociendo en esta obra que la valoración ética de la seudorrepública requiere tener presente las "circunstancias históricas concretas", para comprender las características de este período en que se involucran figuras limpias dentro de situaciones equívocas, otras en que la táctica política aconsejó aprovechar determinadas coyunturas para ganar terreno y otras en las que la desorientación y la ingenuidad, en un medio dominado, propicio la manipulación.

Cintio Vitier, aspirante vitalicio a cristiano como él mismo se define, realiza su concepción ética e histórica cuando afirma: "*Bien, ideal, que sirve de consuelo, soporte y guía en momentos tenebrosos, de nada vale si no encarna de algún modo relativa y dialécticamente, en el acontecer de cada día*".<sup>67</sup>

Con lo cual por un lado le concede significado axiológico al bien, sentido conductual en la aspiración de las relaciones humanas, en momentos difíciles, pero al mismo tiempo implícitamente expresa su reclamo de que las ideas éticas encarnen en la realidad, en la historia. "*Mucho sufrimiento, mucha agonía moral callada hubo en estos años, pero el eticismo cívico y emocional, como la fe humanista, en la cultura, como la exploración poética del imposible ya habían realizado sus aportes y demostrado su insuficiencia para salir de sus propios límites*".<sup>68</sup>

En esta valoración objetiva de las insuficiencias del eticismo para salvar la realidad y la historia, Cintio se crece como ensayista y vislumbra la necesidad de una nueva eticidad. "*Era necesario una eticidad nueva, hereda de Martí y de los precursores del 30, enraizada en el análisis socioeconómico y en la decisión heroica de cambiar las estructuras. Eso fue lo que empezó a formularse en el discurso de Fidel Castro ante sus jueces el 16 de Octubre de 1953*".<sup>69</sup>

Señala que esta eticidad nueva no era rompimiento, sino continuidad dialéctica, en la asunción de la necesaria transformación de la sociedad y el ímpetu de transformación de la realidad lo vislumbra en Fidel desde la Historia me absolverá. "*La guerra revolucionaria en suma es un hecho moral, y sus medios, como pensara Martí, han de adecuarse a sus fines. La poesía fundada en la ética, se hizo verdad*".<sup>70</sup>

A través del tratamiento histórico de las etapas, como la preparación de la Revolución, la guerrilla revolucionaria y la significación del triunfo, nos muestra la eticidad que se refleja en :

- en la conducta de los revolucionarios,
- en la expresión sincera de los intereses de la revolución
- en la fe revolucionaria en las potencialidades del hombre.

---

<sup>67</sup> Idem, pág. 149

<sup>68</sup> Idem, pág. 150

<sup>69</sup> Idem, pág. 150

<sup>70</sup> Idem, pág. 171

*"...el avance hacia el socialismo como única solución posible a los problemas y vicios fomentados por la colonia, la neocolonia, y el subdesarrollo; como única manera de hacer efectiva la nueva eticidad social que es el eje de la revolución: una eticidad concreta y práctica fundada en los valores del trabajo y en los principios de antiimperialismo, el anticolonialismo, el antirracismo y la solidaridad comunitaria e internacionalista, contenido todo en el ideario martiano..., una eticidad que partiendo de la rebeldía mambisa y del "fundamento moral" martiano, con las armas ideológicas del marxismo-leninismo, ... pudo afrontar innumerables dificultades y peligros mortales. Una eticidad revolucionaria, en suma, basada en el sacrificio, el "amor a la humanidad viviente" y transformación espiritual del hombre".<sup>71</sup>*

Deteniéndose en esta obra "Ese sol del mundo moral" en la singularidad de esa nueva eticidad revolucionaria, en su sentido de la justicia y la humanidad y en la transformación de hechos concretos por el bien común.

Como continuidad histórica de la tradición ética desde nuestros fundadores. La justicia social y el sentido de servir a los desposeídos encarnan en la realidad, a través de la acción revolucionaria confiriéndole con ello, un carácter peculiar a esta ética revolucionaria. *"La patria, que estaba en los textos, en los atisbos de los poetas en la pasión de los fundadores, súbitamente encarnó con una hermosura terrible, avasalladora, el 1ro de Enero de 1959".<sup>72</sup> "En un pestañear se hizo la verdad, que estaba deshecha, en agonía o sepultada".<sup>73</sup>*

Fue el triunfo revolucionario el año más difícil en que veía realizarse las satisfacciones esenciales de la patria. La comprensión dialéctica del proceso revolucionario le permite comprender los conflictos y desgarramientos que trajo consigo el avance de la revolución, sustentada y nutrida por su raíz ética.

*"Comenzaban entonces otros combates; pero desde entonces el devenir tiene raíz, coherencia, identidad. La sangre ha sido aceptada, el sol de los vivos y los muertos brilla eligente en el centro de todo". "Y todo lo que parecía imposible, fue posible".<sup>74</sup>* Y aquí retorna el tema histórico del imposible, que a su parecer nos acompañó como frustración de los anhelos históricos de justicia durante el largo proceso de conquista de nuestra verdadera libertad, por todo lo cual logra reflejar el principio de continuidad histórica y moral de la nación cubana.

---

<sup>71</sup> Idem, pág. 175

<sup>72</sup> Idem, pág. 176

<sup>73</sup> Idem, pág. 177

<sup>74</sup> Idem, pág. 178

En esta obra de la extensión de una predominante concepción poética de la realidad, unido a una primordial conciencia moral y política, se concreta una suerte de ética poética. Establece la relación más esencial entre la historia y la poesía en un proceso que tiene su fuente en la eticidad que se deriva de su formación católica, en su propia radicalización como consecuencia de la asunción de la actitud y de la praxis revolucionaria de Camilo Torres, que encuentra su definitivo desarrollo en su profunda imbricación ideológica con el proceso revolucionario, la cual incluye la valoración de la tradición de una eticidad revolucionaria.

La altura ética de su pensamiento, está vinculada indisolublemente al carácter que asume su irrenunciable compromiso con la nueva realidad, lo expresa en el poema "*No me pidas*", noviembre de 1967.

"Vamos a hacer un mundo de verdad, con la verdad, partida como un pan terrible para todos. Es lo que yo siento que cada día me exige, implacablemente, la revolución" <sup>75</sup> Con lo anterior, expresa una poesía que mantiene su objetivo gnoseológico de búsqueda de la verdad, y se enriquece con requerimientos éticos como son el sentido de la justicia y la igualdad social.

### **3.2 Valoración de la eticidad Martiana: encarnación de poesía e historia.**

En el prólogo de "*Ese sol del mundo moral*", Cintio Vitier dice de José Martí: "*Máxima encarnación de la eticidad revolucionaria cubana, coronador de nuestras mejores tradiciones y anunciador de nuestros mejores futuros*" <sup>76</sup>

En este estudio de la historia de Cuba a través de su eticidad el autor nos muestra la profunda vinculación de la poesía con la eticidad lo que constituye uno de los centros irradiantes del pensamiento revolucionario de José Martí.

Conceptuando a Martí como un nuevo tipo de revolucionario que parte de postulados propios y originales. Su maduración alcanzada durante su destierro en España, su peregrinación por América Latina y su estancia en los Estados Unidos, marcan el sello personal de sus concepciones.

Vitier resalta la poética de Martí, en oposición a la poética de Casal, basada en el rechazo de las fuerzas naturales, la dicotomía arte-vida y el decadentismo posromántico francés. Al mismo tiempo que caracteriza la cultura de este período en la isla como crítica, tomando en cuenta la crítica literaria, filosófica, sociológica, novelista y poética en la que incluye a Casal. Destaca que en Martí: "*...la obra toda, incluyendo su crítica literaria y artística, es creación histórica en que la ética y la estética se funden*".<sup>77</sup>

---

<sup>75</sup> Vitier, Cintio: No me pidas, En Poesía. Edición citada. pág. 351

<sup>76</sup> Vitier, Cintio: Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana. Ediciones Unión, 1990. La Habana. pág.9

<sup>77</sup> Idem, pág. 74

Muestra cómo esta fusión entre creación, historia, ética y estética se hace ostensible en obras martianas, tales como el libro "Ismaelillos" (1882), expresión de una poética fundada en la naturaleza, en la identidad vida-poesía y en la trascendencia de la conducta.

En este libro el autor afirma que para Martí el destino se concibe como entrega total, ligada a la emancipación y a la lucha antimperialista. *"No en vano Martí... había aceptado el desafío del imposible".*<sup>78</sup> *Y en abril de 1880 escribe desde Nueva York a su amigo Miguel Viondi: "Lo imposible, es posible.. Los locos, somos cuerdos"*<sup>79</sup> Conformando la integridad original absoluta, sinónimo para Martí de entereza, de honradez y verdad. "El deber está en la raíz (no en el a priori) del hombre".

Retoma Vitier las palabras de Martí en el prólogo a "El poema del Niágara" de Juan Antonio Pérez Bonalde, en 1882, dice: *"Ni la originalidad literaria cabe , ni la libertad política subsiste mientras que no se asegure la libertad espiritual. El primer trabajo del hombre es reconquistarse. Urge devolver los hombres a sí mismos".*<sup>80</sup>

Con lo cual se destaca cómo en Martí se profundiza el espíritu crítico-creador hasta llegar a las raíces mismas de la libertad y autoconciencia espiritual del hombre. En otras palabras destaca la concepción martiana de la libertad estática que es para Martí fundamento de la estética de la libertad en el más amplio sentido de la palabra.

La alusión martiana a "las penas", como sustancia de las formas de esclavitud, le permite a Vitier entrever cómo Martí contrapone el principio de autoridad y su antítesis, el amor. Y añade: *"Porque para él lo que el hombre mira y halla en sí cuando se ha liberado de la cadena del odio del causalismo circular de la imposición y la esclavitud, es precisamente el amor: tal fue su experiencia definitiva en el infierno del presidio político. El amor es lo original, por lo tanto lo unitivo y lo libre, por lo tanto, lo justo. El amor es la justicia y sólo el amor puede verla... De ahí que el principio impositivo y represivo de autoridad, que impide, el conocimiento..., impide también la justicia"*<sup>81</sup>

Califica el pensamiento martiano de "abierto, integrador y dialéctico". Esto lo afirma por considerar que Martí asimila ingredientes sustantivos del cristianismo, el estoicismo, el hinduismo, el platonismo, el krausismo, el positivismo, el romanticismo y el trascendentalismo emersoniano unido a una antítesis superadora de las contradicciones entre materialismo y espiritualismo.

El autor destaca que estos ingredientes serán definitorios en la conformación de su pensamiento, ellos sólo "encarnarán en la univocidad de su espíritu, arrastrados por el impulso de su acción revolucionaria". *"Porque el factor decisivo de su pensamiento no le viene de*

---

<sup>78</sup> Martí, José: "Carta a Miguel T. Vonde". Nueva York, 24 de Abril 80. Obras Completas. La Habana: Editorial de Editorial Ciencias Sociales Sociales, 1991, tomo 20, pág. 284

<sup>79</sup> Idem, pág. 76

<sup>80</sup> Idem, pág. 76

<sup>81</sup> Idem, pág. 78

*los pensadores: le viene de los héroes y los mártires. Toda esa búsqueda de sí sólo tiene un objeto: darse. Los más altos maestros de esta sabiduría sumo no son los filósofos, ni los moralistas, sino los héroes, es decir, los hombres vocados a la transformación redentora del mundo por el propio y voluntario sacrificio".<sup>82</sup>*

Se refiere Vitier que para Martí el sacrificio es la "calma" y que en él está la supervivencia a que aspira, retoma las palabras de Martí al decir: *"Morir no es nada, morir es vivir, morir es sembrar. El que muere, si muere donde debe, sirve... Vale y vivirás. Sirve y vivirás, ama y vivirás. Despídete de ti mismo y vivirás. Cae bien y te levantarás".<sup>83</sup>*

Estos principios certificados objetivamente por la historia, significan que "lo imposible, es posible", que "el sueño de hoy será la ley del mañana". Y señala: *"Fundiendo en sí las mejores líneas del pensamiento y la acción cubanas, llevándolas hasta sus últimas consecuencias, Martí funda una ética revolucionaria que va a ser la base de su prédica política y social. Esa prédica, realizada a través de sus discursos, artículos y cartas, intensificada vertiginosamente a partir de la creación del Partido Revolucionario Cubano en 1892".<sup>84</sup>*

En este libro "Ese sol del mundo moral", resume Cintio la eticidad martiana en cuatro rasgos fundamentales:

Continuidad y unidad de la lucha revolucionaria.  
Antirracismo.  
Toma de partido "con los pobres de la tierra".  
Antianexionismo y antimperialismo.

Retoma la categoría de virtud que es siempre para Martí dación: generosidad, servicio y sacrificio. Tocándose con la categoría de felicidad entendida por Martí como ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad". *"El secreto de la felicidad moral queda prendido, como una cuerda bien afinada, a los dos polos del arco de la vida: razón y corazón".<sup>85</sup>*

Señala que para Martí ambos polos, razón y corazón, bien conjugados permiten al hombre el único "goce real", que consiste en "labrarse a sí propio", en "ser criatura de sí mismo",..., para entregarse el servicio a los prójimos y a la redención y crecimiento moral de todo hombre.

Afirma que el sistema ético martiano que rige también su estética, se basa en los principios de la independencia y la autoctonía espiritual. Analiza diferentes documentos escritos por Martí como "Nuestra América", su comentario a la "Conferencia Monetaria Internacional", y el artículo "El alma de la Revolución y el deber de Cuba en América", los que vislumbraron la proyección universal de la nueva guerra de Cuba, frente al conjuro de los nuevos enemigos que se fomentaban.

---

<sup>82</sup> Martí, José: Diario. De Cabo Haitiano a Dos Ríos. Obras Completas. La Habana. Editorial de Editorial Ciencias Sociales Sociales, 1991, tomo 19, pág. 220

<sup>83</sup> Idem, pág. 79

<sup>84</sup> Idem, pág. 80

<sup>85</sup> Idem, pág. 83

La tesis martiana de la "guerra sin odio", que tuvo raíces en el presidio político, la consagra como principio en el Manifiesto de Montecristi y como praxis en la circular a los jefes mambises llamada "Política de la guerra" (28 de abril de 1895), que fue firmada por Gómez y Martí. En ella aparece la palabra "decoro": *"A nuestras fuerzas se les tratará de manera que se vaya fomentando en ellas, a la vez, la disciplina estricta y el decoro de los hombres, que es el que da fuerza y razón al soldado de la libertad para pelear"*.<sup>86</sup>

Afirmando que el decoro es el eje de toda la ética martiana. Martí consideraba que la pasión "por el decoro del hombre" debía ser "ley primera de nuestra república". "En el Manifiesto de Montecristi consagra como principio el "radical respeto al decoro del hombre, nervio del combate y cimiento de la república".<sup>87</sup>

Ofrece Cintio una síntesis sobre la noción del decoro martiano:

- el primero es interno: se refiere al honor y al pundonor, a la pureza y honestidad que se recata, a la honra personal.
- el segundo es externo: se refiere al modo como el honor se trasluce en circunspección, gravedad y pulcritud moral que incita al respeto ajeno.
- el tercero, el cuidado artístico de poner en relación los dos órdenes, el interno y el externo, de modo que se correspondan.

*"Decencia y ornato, honor y hermosura. El decoro no es sólo un concepto moral sino también la forma de una dignidad que se transparenta y de una hermosura que es correspondencia exacta de contenido y forma y que, por serlo merece el respeto de todos los hombres"*.<sup>88</sup>

Con lo anterior está puntualizando el autor cómo el pensamiento ético y estético martiano convergen en el respeto y merecimiento que profesa por el ser humano. A la vez que afirma que el ideario político martiano en suma, es un ideario esencialmente ético, inseparable de su conducta y de su ejemplo, autenticado por la "agonía de sus últimos años y por su muerte en combate". *"Con este hombre, Cuba y América parecían abrirse a todas las posibilidades y sobreponerse a todos los fatalismos. La poesía encarnaba; lo imposible era posible"*<sup>89</sup>

La concepción martiana en la que se relaciona, belleza y bien, fe y razón, conducta y esperanza es la que le asegura que la vida y la historia tienen un sentido en la doble acepción de significado y dirección hacia una conquistable plenitud humana.

Considera a Martí guía natural de nuestra historia, porque en el articular, el sentido, la organicidad y la dirección progresiva y ascendente de toda nuestra historia, por muchas que sean sus vicisitudes, retrocesos y altibajos.

El triunfo revolucionario que trajo consigo la masividad de una praxis colectiva en la que la historia se ha convertido en conciencia y la conciencia en acción le ha permitido comprender a Vitier que "nuestro marxismo", como él mismo lo denominara, se

---

<sup>86</sup> Idem, pág. 90

<sup>87</sup> Idem, pág. 91

<sup>88</sup> Idem, pág. 91

<sup>89</sup> Idem, pág. 92

alimentó en nuestra tierra de un substrato original, no sólo en función de las necesidades y esencias patrias, sino también permeando de una espiritualidad que le venía directamente de Martí.

## **Resumen**

El pensador Cintio Vitier construye la historia de la eticidad cubana a través de los hombre que forjaron la nación, en cuya conducta se clarifican los móviles y categorías de las diferentes generaciones.<sup>90</sup>

Dentro de las cuales destaca: el sentido de la justicia, el desinterés material, el decoro, a virtud, el sentido de servir a los desposeídos, la integridad, el honor militar, la independencia nacional, la honestidad, la fe humanista en la cultura, la dignidad, la capacidad de resistencia, la confianza en las potencialidades del hombre, y la igualdad social

Así como la existencia de una ética práctica que dimana del hecho de la acción revolucionaria que en él adquiere categoría teórica.

Cintio conforma una concepción poética de la realidad, en la continuidad histórica y moral, que se concretan una ética poética.

Su raigal eticismo martiano marcan un punto cardinal que simboliza la integración del pensamiento, la poesía y la acción en Martí como la encarnación de la poesía en la historia.

La esencial relación que logra establecer entre poesía e historia tiene su raíz en la eticidad, permeada por su formación religiosa, (afiliado a las tendencias llamadas a hacer realidad los ideales de la justicia y la igualdad social) sus vivencias dentro del proceso revolucionario, su propia radicalización fruto de la praxis revolucionaria de los religiosos en América Latina y su identificación con la justicia social de la revolución cubana, le permiten como cristiano y revolucionario asumir en la historia de Cuba, la existencia de una tradición de eticidad revolucionaria. Tras el gran ideal "hágase su reino en la sociedad", sus ideas humanistas habían de converger con las ideas éticas de la revolución.

---

<sup>90</sup> Ver: Vitier, Cintio: Algunas reflexiones entorno a José Martí. Revista Nuevo Humanismo. No 1. Enero-Julio 1994. Universidad Nacional de Costa Rica.

## Conclusiones Finales

Los miembros del mencionado grupo "Orígenes", con sus maneras propias forman parte de la historia de la cultura y de la historia de la nación cubana. Mantienen en común una fe hacia la cultura, en el conocimiento y en sus potencias creadoras, así como en el ejercicio del sentido crítico. La integridad del grupo en su quehacer artístico constituyó un intento de universalización a través del conocimiento poético, en el quehacer por rescatar lo cubano.

Para el pensador Cintio Vitier este grupo tuvo una marcada influencia en todo el proceso de búsqueda y formación ontológica de sus raíces en la poesía, en la religión y en la ética. Aprendizaje que le permitió concebir la poesía como vía del conocimiento, como método de repensar la historia y como expresión de la esencia ética de la nación cubana. ( ver anexo 1)

Encontramos una cosmovisión ética a partir de la relación poesía e historia la cual evoluciona y madura a través del tiempo y los cambios que acontecen en la realidad nacional e internacional. La poesía es para Vitier el reverso de la historia, el reino donde se manifiestan las esencias de lo cubano trascendente, poesía que se opone a la frustración histórica de la realidad cubana producto del fracaso del proyecto martiano, con lo cual conforma una poética ética en forma de resistencia de la patria desde la poesía y afirmación explícita de la nacionalidad.

Con el triunfo revolucionario, la historia se convierte, para Vitier, en sustancia de la poesía, produciendo una reversión dialéctica hasta que logra alcanzar una poética afirmativa, es la plenitud histórica la que le permite que su poesía asuma la realidad, retomando la tradición de nuestra poesía heroica o civil, en transición de la conciencia de la poesía a la poesía de la conciencia.

Cintio Vitier conforma una concepción poética de la realidad, en la continuidad histórica y moral, que se concreta en una ética poética.

Podemos encontrar en su pensamiento una ética práctica que dimana del hecho, de la acción revolucionaria en la encarnación de la poesía, en la historia, lo cual adquiere en él categoría teórica y a su vez es sustento de su actitud cívica. ( ver anexo 2)

En la cosmovisión ética de Cintio Vitier fluye su formación desde la poesía, su fe religiosa, su devoción martiana, sus vivencias dentro del proceso revolucionario, la praxis revolucionaria de los religiosos de América Latina y su identificación con la justicia social del proyecto cubano, maduración que alcanza hasta comprender que la poesía encarna en la historia a través de la acción y asumir como cristiano y revolucionario la existencia en la historia de Cuba de una eticidad revolucionaria basada: en el amor a la humanidad viviente y la transformación espiritual del hombre.

La revelación del renacimiento de la justicia en la praxis social de la obra de la revolución, le permitió ahondar en su cosmovisión donde la historia alcanza su esclarecimiento de orden ético, en su relación con su quehacer poético.

La eticidad revolucionaria es para Cintio nuestra raíz espiritual y a la vez nervio de nuestra unidad y soberanía nacional.

## **Bibliografía**

Abbagnano, Nicolás. San Agustín. En Historia de la Filosofía. La Habana: Editorial Instituto Cubano del Libro, 1971. p232-246.

\_\_\_\_\_. Aristóteles. En Historia de la Filosofía. La Habana: Editorial Instituto Cubano del Libro, 1971. p103-134

Aguirre, Mirta. Los caminos poéticos del lenguaje. La Habana: Editorial UNEAC, 1976.

Arco, Jorge Luis. Orígenes las pobreza irradiante. La Habana: Editorial Letras Cubana, 1994. 195p

Armas, Emilio de. Presentación de Cintio Vitier. premio nacional de literatura. Revista Unión (La Habana); (2):89-90, Abril-Junio de 1989.

Armas, Emilio de. La poesía de Cintio Vitier. Revolución y Cultura (La Habana);(4):29-36, Octubre-Diciembre, 1983.

Arrufat, Antón. Idea de la revolución. Suplemento de Lunes de Revolución. (La Habana);(35), 16 de Noviembre de 1959.

\_\_\_\_\_. Escrito y cantado de Cintio Vitier. Un instantillo más de sordo juego. Suplemento de Lunes de Revolución. (La Habana); (36), 23 de Noviembre de 1959.

Bajtin, Mijail. Literatura, cultura y tiempo histórico. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1986.

Batista, Carlos/Lucio, Pilar. Metodología de la Investigación. México: Editorial Mac Graco, 1991.

Benedetti, Mario. El escritor y la crítica en el contexto del subdesarrollo, en: Fuentes de la Cultura Latinoamericana. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993.

Berro, Enrique: Un cubano en la poesía. Suplemento Lunes de Revolución. (La Habana);(7), 23 de marzo de 1959.

Callejas, Bernardo. 1887 un año clave en la radicalización martiana. Anuario del centro de estudios martianos (La Habana); (5), 1972

Castell, Hachette. Diccionario enciclopédico /Castel. España: Editorial Unamuno, 1985. pag 1404

Colectivo de autores. Palabras a los intelectuales.

de la Torriente, Loló. Cintio Vitier: treinta años con la poesía. Bohemia (La Habana);(38):11-12, 25 de Octubre de 1996.

Diccionario de la literatura cubana. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1980.  
t2 Lunes de Revolución p 525

Diego, Eliseo. Nombrar las cosas. La Habana, Editorial: Unión, 1973.

En revolución, letras, arte. Editorial Letras cubanas,Cuidad de La Habana, Cuba,1980.

Dynink, M.A. San Agustín en Historia de la Filosofía. Tomo I. México: Editorial Gvjalvo,1968. p244-246.

Escobar, Angel. Cintio Vitier: La realidad de un mendigo. Revista Unión (La Habana);(3): 72-76 Julio-Septiembre de 1988.

- Fernández, Roberto. La poesía contemporánea en Cuba (1927-1953). La Habana: Editorial Orígenes, 1954.
- Fernández, Roberto. Aleixandre. A diez años de su muerte. Revista la Gaceta de Cuba. (La Habana);(2): 16-20, Junio-Agosto de 1985.
- Fraga, Ramón. Entrevista a Cintio Vitier. Revista Unión (La Habana);(1): 177-193, Enero-Marzo de 1986.
- Fung, Fiverón y Guadarrama Pablo. El desarrollo del pensamiento filosófico en Cuba. revista Islas (Santa Clara); (87): 34-37, Mayo-Agosto de 1987.
- García, Carranza aracelys. Mas de 40 años con la poesía. Bibliografía de Cintio Vitier. La Habana. revista de la Biblioteca Nacional, (83): 69 al 129, Mayo-Agosto de 1980.
- González López, Waldo. Cintio Vitier: La necesidad de la palabra. Bohemia. (La Habana);(2): 7-9, 11 de Enero de 1980.
- González, Camilo. El milagro cubano: reportaje desde la hecatombe. Colombia: Inderpaz, 1995. 233p.
- González Manuel Pedro. A propósito de lo cubano en la poesía. La Habana: Instituto del Libro, 1969. 322p.
- González, Pablo. Cultura y Creación intelectual en América Latina. Ciudad de la Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1990. 363p.
- Guerra, Félix. Con Cintio Vitier sobre José Martí: Cosmovisión humanista americana. Revista Temas. (La Habana);(7): 85-92, julio-septiembre de 1996.
- Guerra, Félix: Diálogo con Cintio Vitier. Bohemia (La Habana);(22): 64-66, octubre de 1996.
- Hart, Armando. La lección humanista y trascendente de José Martí. Anuario del Centro de Estudios Martianos (La Habana); (7), 1972.
- Hart, Armando. El 50 aniversario y la UNESCO. Revista Bimestre Cubana (La Habana);(3): 7-19, Julio-Diciembre de 1995.
- Hart, Armando. La tradición espiritual cubana y la modernidad inconclusa. La Gaceta de Cuba. (La Habana);(1): ,1995.
- Heredia, Ordenel. Liberación, patria y pueblo en el pensamiento martiano. Revista Islas. (Santa Clara);(66): 31-46, Mayo-agosto de 1980.
- Le Riverend, Julio. La República. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1973.

Lezama Lima, José. Imagen y posibilidad. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1992. 218p.

Padilla, Roberto. La poesía en su lugar. Suplemento Lunes de Revolución. (La Habana);(8), 7 de Diciembre de 1959.

Piñera, Toni. Cintio Vitier: Versos en haz vibrante. Granma. (La Habana), 16 de Enero de 1996.

Pita, Gustavo. Las tres filosofías de orígenes. Revista contracorriente. (La Habana);(1): 36-42, Enero-Marzo de 1996.

Portuondo, José: Literatura y Sociedad en hispanoamérica, en: Fuentes de la Cultura Latinoamericana. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993.

Prieto, Abel. Lo cubano en la poesía: relectura en los 90. Revista Temas(La Habana);(6): 114-122, Abril-Junio de 1996.

Rodríguez, Carlos Rafael. Alrededor de América y desde su centro. En Letra con filo, en 3 tomos, t III. La Habana: Editorial Unión, 1987.

\_\_\_\_\_. Significación del grupo Ariel. En Letra con filo, en 3 tomos, t III. La Habana: Editorial Unión, 1987.

Rodríguez Feo, José. Mi correspondencia con José Lezama Lima. La Habana: Editorial Unión, 1989.

Rodríguez, Víctor. Cintio Vitier: Poesía es lo que no fracasa nunca. Revista Revolución y Cultura. (La Habana);(6): 16-19, 1992.

Rojas, Miguel. El corpus filosófico de Medardo Vitier. Revistas Islas. (Santa Clara);(86): 3, 61-62, Enero-Abril de 1987.

Rosquete, Juis: Orbita de Lunes: once voces en el tiempo. la gaceta de Cuba. (La Habana);(3): 24-29, Mayo-Junio de 1993.

Rodríguez, Guillermo. Sobre la Historia del tropo poético. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1985.

\_\_\_\_\_. Valoración de la poesía. La Habana: Editorial MES, 1986.

Rosental M, P. Ludin. Diccionario de Filosofía. La Habana: Editorial Política, 1981.  
p 145 Escepticismo.

Santi Enrico Mario. Entrevista con el grupo Orígenes. En coloquio internacional sobre la obra de José Lezama Lima. Madrid: Editorial Fundamento, 1974. 199p.

Santos Moray, Mercedes. Dora y Cintio: Cubanía a letra llena. Bohemia. (La Habana);(4): 12-13, 27 de Enero de 1989.

Thomson, Geoge. Marxismo y Poesía. La Habana: Editorial Instituto Cubano del Libro, 1969.

\_\_\_\_\_. Antología poética. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1981.

\_\_\_\_\_. Cincuenta años de poesía cubana (1902-1952). La Habana: Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952.

Ubieta, Enrique. Reflexiones metodológicas para una historia de las ideas en Cuba. Revista Islas (Santa Clara);(102): 152-158, Mayo-Agosto de 1992.

Ubieta Enrique. Yo hablo del subsuelo. Revista Contracorriente. (La Habana);(3): 11-15, 1996.

Vitier, Cintio. Crítica sucesiva. La Habana: Editorial UNEAC, 1971.

\_\_\_\_\_. Crítica cubana. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1988.

\_\_\_\_\_. Cuentos soñados. La Habana: Ediciones Unión, 1992.

\_\_\_\_\_. De Peña Pobre. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1980.

\_\_\_\_\_. Diez poetas cubanos (1937-1947). La Habana: Editorial Orígenes, 1948.

\_\_\_\_\_. Cuadernos Martianos II: Secundaria básica: Editorial Pueblo y Educación, 1997.

\_\_\_\_\_. Cuadernos Martianos III: preuniversitario: Editorial Pueblo y Educación, 1997.

Vitier, Cintio. Ese sol del mundo moral. Ciudad de la habana: Editorial Unión, 1995. 178p.

Vitier, Cintio. Experiencias de la poesía. La Habana: Editorial UCAR García, 1994. 128p.

Vitier, Cintio. Introducción del coordinador Paradiso de José Lezama Lima. Madrid: Editorial UNESCO, 1988. 762p.

\_\_\_\_\_. Juan Ramón Jiménez en Cuba (prólogo y notas de Cintio Vitier). La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1981.

\_\_\_\_\_. La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano. Prólogo y selección de Cintio Vitier. La Habana. Biblioteca Nacional José Martí. 2t.

- \_\_\_\_\_. La fecha al pie. La Habana: Editorial UNEAC, 1981.
- Vitier, Cintio. La luz del imposible. La Habana: Editorial Ucar García, 1957.
- \_\_\_\_\_. Lo cubano en la poesía. Universidad Central de las Villas, 1958.
- Vitier, Cintio. Lo cubano en la poesía. La Habana: Editorial del libro, 1970. 495p.
- \_\_\_\_\_. Los papeles de Jacinto Fenalís. La Habana: Editorial Editorial Letras Cubanas Cubanas, 1984.
- Vitier, Cintio. Lecciones cubanas. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- Vitier, Cintio. Para llegar a Orígenes. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1994.
- Vitier, Cintio. Poesía. La Habana: Ediciones unión, 1997. 481p.
- \_\_\_\_\_. Poética. La Habana: Editorial Ucar García, 1961.
- \_\_\_\_\_. Poética. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1997. 281p.
- Vitier, Cintio. Prólogo a vísperas. La Habana: Editorial Ucar García, 1953.
- Vitier, Cintio. Prosas leves. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1993.
- \_\_\_\_\_. Rajando la leña está. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1986.
- Vitier, Cintio. Resistencia y Libertad (apuntes para una mesa redonda sobre Martí y el desafío de los 90) S.E: S.N, CEM. (Inédita)
- \_\_\_\_\_. Testimonios: 1953-1968. La Habana: Editorial Instituto del Libro, 1996.
- Vitier, Cintio. Tres mensajes de José Martí. La Habana: conferencia impartida en la iglesia de San Juan de Letrán, 28 de Enero de 1994. 12p (Inédita). Centro de estudios martianos.
- Vitier, Cintio. Nueva lectura de Lezama. Prólogo a José lezama Lima, Fragmentos a su imán. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1977. p23-26.
- Ubieta, Enrique. Reflexiones metodológicas para una historia de las ideas en Cuba. Revista Islas (Santa Clara);(102): 152-158, Mayo-Agosto de 1992.

Ubieta Enrique. Yo hablo del subsuelo. Revista Contracorriente. (La Habana);(3): 11-15, 1996.

Vítier, Cintio. En Cuba antes y después. Prosas leves. Editorial Letras cubanas. La Habana, Cuba, 1993

\_\_\_\_\_. Nupcias. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1993.

Vítier, Cintio. A Martí, cierro los ojos para verlo. Revista Exegesis. (Puerto Rico);(23-24): 3-11, 1995.

Vítier, Cintio. Andanzas. Revista Unión. (La Habana);(2): 68-70, Abril-Mayo, Junio de 1989.

Vítier, Cintio. Algunas reflexiones en torno a José Martí. Revista Nuevo Humanismo. (Costa Rica);(1): 18-25, Enero-Julio de 1994.

\_\_\_\_\_. El escrito y la biblioteca. Revista La Gaceta de Cuba. (La Habana);(5): 45-47, Mayo-Junio de 1994.

Vítier, Cintio. El gusto por la limpieza de la vida. La revista del libro cubano. (La Habana);(1): 6-8, 1996.

\_\_\_\_\_. La aventura de Orígenes. Revista La Gaceta de Cuba. (La Habana);(2): 2-11, Marzo-Abril de 1994.

\_\_\_\_\_. La identidad como espiral. Revista La Gaceta de Cuba. (La Habana);(1): 24-26, Enero-Febrero de 1996.

\_\_\_\_\_. La patria cada día. Revista La gaceta de Cuba. (La Habana);(4): 60-61, Julio-Agosto de 1995.

Vítier, Cintio. La realidad y el recuerdo. Revista Revolución y Cultura. (La Habana);(101): 8-11, Enero de 1981.

Vítier, Cintio. La tierra adivinada. Cuadernos Americanos. (México); (3): 13-22, Mayo-Junio de 1993.

Vítier, Cintio. Palabras por un premio. Revista Unión. (La Habana);(2): 92-94, abril-Junio de 1989.

\_\_\_\_\_. La Aventura de Orígenes. Gaceta de Cuba. (111), de 1994.

\_\_\_\_\_. Pero si cada día es un poema. Juventud Rebelde. 12-19 de Noviembre, 1995.

Vítier, Cintio. Presentación en Cuba del Libro de María Zambrano. Persona y democracia. Revista contracorriente. (La Habana);(6): 156-158, 1996.

Vítier, Cintio. Merecer la estrella y la paloma. Revista correo de Cuba. (La Habana);(4): 14-18, 1997.

Vitier, Cintio. Yo tengo el valor de lo que pienso. Juventud rebelde, 9 de Julio de 1996.

Vitier, Cintio, García Marrey Fina. Viaje a Nicaragua. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1987.

Zambrano, María. Pensamiento y poesía en la vida española. México: Editorial Conmemorativa, 1939.

\_\_\_\_\_. Poesía y Filosofía. México: Editorial Conmemorativa. 1940.

Zambrano, María. La Cuba secreta. Revista Orígenes. (La Habana);(20): 4-6, 1948.

## **ANEXO**

### **Entrevista al pensador Cintio Vitier, premio Juan Rulfo, 2002.**

Por: Isabel Pérez Cruz. Profesora de Ética  
Universidad de Cienfuegos.

Herederero del pensamiento ético martiano, Vitier realizó un aprendizaje que le permitió concebir la poesía como vía del conocimiento, cómo método de repensar la historia y como expresión de la esencia ética de la nación cubana, reino donde se manifiestan las esencias de lo cubano trascendente.

¿Podiera dispensarme esta entrevista y responder a mis interrogantes?

1. Usted resulta de las personas que impresiona por su sentido crítico, la solidez política y la peculiar visión filosófica aunque no se si comparte esta visión. ¿Podría argumentar las raíces de su pensamiento?

La palabra raíces se ha puesto de moda. Esto en sí no es malo. La búsqueda de la identidad, necesaria porque nuestros orígenes fueron desfigurados y confundidos, nos lleva a hablar continuamente de rescatar nuestras raíces, exponerlas e incluso esgrimir las como armas culturales. Las raíces, sin embargo, viven en lo oscuro, son ocultas. Si las sacamos a la luz, pierden el humus de que se alimentaban para alimentar, y mueren o pierden su sentido. Esto se ve más claro cuando se trata de las raíces individuales. Si tengo que hablar de "las raíces de mi pensamiento", puedo nombrar libros y autores, pero eso no son raíces, sino antecedentes, datos. Las raíces para mí están en la poesía, es decir, en algo que no se puede conceptualizar. La soledad de los campos en mi infancia me enseñó el primer rostro de la patria, pronto sombreado por la pobreza de su gente. Cuando volví a mi ciudad de provincia, o la recordaba, lo que sentía era angustia. Poco a poco fui descubriendo que lo que estaba detrás de esa

angustia era "la política", de la que sólo sabía que era un frío de miedo y vergüenza. Cuando cayó Machado casi la vi físicamente como un demonio pálido de júbilo y de horror. Intuitiva, o instintivamente, así se me presentó la historia, enmascarada y hostil, pero extrañamente inseparable de la hermosura silenciosa de los campos...

2. La lectura de "Lo cubano en la poesía" y de lo escrito sobre este libro nos muestra una visión ética de la relación entre poesía e historia, usted refiere que en Martí ambas categorías se junta pero opta en esta obra por separarla. ¿Es la realidad circundante lo que lo lleva a esa separación de poesía e historia?

En "Lo cubano en la poesía", diciembre de 1957, yo no "optaba" por separar historia y poesía, las veía objetivamente separadas, enemistadas, como consecuencia de la frustración del proyecto martiano. En ese proyecto, en verdad y desde los primeros destellos reveladores de Heredia, había una profunda relación ética entre poesía e historia, que las frustraciones del 98 y del 30 habían roto. El 95 había sido obra del mayor poeta que hemos tenido, poeta en quien la ética no era un valor aparte, sino intrínseco de la poesía, cuya máxima función era fundarnos la patria. Todo esto fracasó con la falsa república. Los jóvenes de la primera gran generación republicana, Mella, Rubén, Pablo, Roa, Marinello, poetas y martianos todos, además de marxistas, también fracasaron. La historia como fundación seguía fracasando, la poesía continuaba camino sola y enemistada. ¿Quiénes eran los jóvenes del Moncada y de la Sierra? No los conocíamos, quizás ellos no nos conocerían nunca. La angustia y la esperanza se miran de frente en las últimas páginas de "Lo cubano en la poesía".

Se ha escrito mucho sobre Orígenes, como generación heterogénea, sobre su religiosidad y la fuerza aglutinante de la amistad. Su perdurabilidad a mi modo de ver tiene bases en la ética de sus fundadores respecto a nuestra herencia ética y a su conducta ciudadana frente al medio corrupto de la pseudo república: Por favor, ¿Qué opina al respecto?

Como he dicho otras veces, para mi Orígenes fue, más que una generación, una familia. Toda familia que se respete heterogénea, discrepante y unida. En efecto se ha insistido mucho sobre la religiosidad y la amistad como características de Orígenes, pero no todos los origenistas eran religiosos, ni todos fueron buenos amigos entre sí. Uno, incluso, resultó enemigo acérrimo hasta de sí mismo. Más acertado me parece subrayar "la ética de sus fundadores" y "su conducta ciudadana frente al medio corruptor de la pseudo república", aunque también en este aspecto hubo una excepción. Finalmente creo que lo que más unió a Orígenes fue la búsqueda de un sentido tanto en la historia como en la literatura, lo cual desde luego incluye, por el lado discrepante, la proclamación de un sentido. Una fórmula escolástica resume la aparente paradoja: "Coincidencia opositorium" (mi latín es dudoso). En una palabra, nos empeñamos, sin saberlo, en resucitar a Martí por la encarnación poética de la Isla, desde "Noche insular" hasta "La Isla en peso".

4. Al decir de José Lezama, "la poesía de su generación se prolongó como una espiral por la resistencia de su material frente al naufragio de los otoños". Profesor, ¿qué significación única le concede a la poesía de esta generación? Con lo dicho anteriormente he respondido ya, quizás temerariamente a esta pregunta. No me llame profesor.

5. María Zambrano, en 1948, a raíz de su obra "Diez poetas cubanos", señalaba que Cuba estaba despertando poéticamente como todo los países que están en vísperas de entrar en la historia. ¿Considera usted, que nuestra poesía ejercía influjo en la historia o la historia o la historia motivaba el flujo de la poesía?

De Heredia a Martí la poesía tuvo un peso en nuestra historia en cuanto esta no era mera sucesión y crónica, sino lo que he llamado tiempo ético, es decir, fundacional. Con la muerte de Martí caímos en el vacío histórico poético. Se fracturó la relación historia poesía, que por cierto no era menos fuerte, a su modo, en Julián del Casal. Esto es lo que pudiéramos llamar el segundo argumento de "Lo cubano en la poesía": el desamparo (y también el creciente hermetismo) de una poesía que no tenía historia viva a que agarrarse, ni creyó nunca, contra toda apariencia, en la autonomía o autosuficiencia de la creación poética o artística, sin compartir tampoco los voluntarismos de la "literatura comprometida" tal como se planteaba en los años 30 y 40. Ese desamparo, esa extrañeza, ese hermetismo, esa búsqueda de la esperanza en la memoria (lección agustiniana transmitida a nosotros por María Zambrano), esa trascendencia en lo inmanente, esa nostalgia de la futuridad, fueron, por así decirlo, el caso histórico de Orígenes, su respuesta al vacío circundante. La historia, pues, o más bien su esencial ausencia, era la que "motivaba" (no causaba) "el flujo" de nuestra poesía. La historia perdida era la que nos imantaba hacia lo desconocido.

6. Lo conocemos como un profundo estudioso de la obra martiana. En su formación donde penetró con mayor fuerza la herencia legada por Martí? .

Con todo lo dicho y sugerido hasta aquí puede instuirse una respuesta que sin embargo no quiero articular ni conceptualizar demasiado. El Padre Varela dijo: "La idea más exacta es la que no se puede definir". Y mi respuesta no sería tanto una idea como una vivencia que estoy tratando, torpe pero fielmente, de expresar.

7. Intelectuales como Emilio de Armas señalan su acercamiento a la teología de la liberación. ¿Comparte Ud., esta clasificación?

La compartiría sino fuera una clasificación. A coincidencias esenciales con la teología de la liberación llegué por experiencias propias durante la primera década del proceso revolucionario. De esas experiencias la más importante fue la del trabajo en el campo. En ese contexto la relectura, con Fina, de Mateo 25 le dio un giro radical a mi concepción del cristianismo. Los argumentos se pueden hallar en los últimos poemas de "Testimonios" (1968) y en mi novela "De Peña Pobre" (1980).

8. Fiel a su patria y a su fe, a través de la obra de Camilo Torres dice haber entendido el marxismo y el socialismo desde cristianismo. ¿Ha estudiado algunas obras de los clásicos del marxismo. En particular el "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política?

Si he reflexionado, en particular, sobre el "Prólogo de la contribución a la crítica de la Economía Política", sin perder de vista las aclaraciones posteriores de Engels. Allí Marx resume: "El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social lo que determina su conciencia". Esto fue escrito en 1859. En 1890 Engels escribió al socialdemócrata Joseph Bloch: "Según la concepción materialista de la Historia, el factor que en última instancia determinan la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda." Continúa matizando las interrelaciones entre estructuras y superestructura a tal punto que llega a decir que la "trabazón interna" de una "muchedumbre infinita de casualidades" resulta "tan remota o tan difícil de probar, que podemos considerarla como inexistente, no hacer caso de ella". Queda en pie, sin embargo, que las premisas y condiciones económicas son "las que deciden en última instancia". Cinco años después, en el Manifiesto de Montecristi, Martí dirá que "componer un orden natural, la realidad de las ideas que producen o apagan los hechos, y la de los hechos que nacen de las ideas". Son posiciones filosóficamente opuestas, sin contar que Martí fue un creyente libre, un cristiano sin iglesia. Pero cuando discutió con los positivistas mexicanos en el liceo Hidalgo (1875) declaró: "Yo vengo a este debate con el espíritu de conciliación que rige todos los actos de mi vida..." Lo subrayado aquí, como a observado Fina, es la palabra actos: no se trata de la imposible conciliación filosófica, sino de la conciliación "para la acción", cuando hay objetivos comunes que realizar, más allá de las diferencias filosóficas. Esa norma fue la de toda su vida y el eje mismo de la pluralidad interna del Partido Revolucionario Cubano, abierto a "todos los hombres de buena voluntad" que quisieran trabajar unidos por la libertad de Cuba y Puerto Rico. A esa norma, se estuvo también en la prédica del Padre Camilo Torres, me acopo desde un cristianismo que es sólo el de la Teología de la Liberación, sino el anunciado por los profetas, el del Magnifican de la Virgen, el de Mateo 25, el de los cuatro siglos anteriores al edicto de Constantino, y el de los padres de la iglesias, como lo recuerda Varela en sus "Cartas a Elpidio."

9. En la actualidad la humanidad parece tomar conciencia sobre la dimensión de lo ético. En América Latina la creación artística trasluce las interrogantes morales del futuro. La evolución de su pensamiento refleja la ligazón entre el mundo espiritual de los hombres, y sus problemas prácticos. ¿Qué elementos pudiera señalarme lo han llevado a esta concepción?

El cristiano cree algo inaudito: No sólo que DIOS existe, sino que DIOS se hizo hombre. Los que hablan del antropomorfismo del dios de los cristianos, no saben lo que dicen; más bien habría que hablar del teomorfismo del hombre creado "a imagen y semejanza" de su Creador. "Humano como él lo fue-dice Leonardo Boff refiriéndose a Cristo-, sólo podía ser DIOS mismo". A la divinidad de Cristo corresponde la humanidad de DIOS. Esta correspondencia se verifica por el misterio de la encarnación que es el centro del cristianismo y lo que explica "la ligazón entre el mundo espiritual de los hombres y sus problemas prácticos", que es o debe ser propia del cristiano. (Entre paréntesis, la dicotomía Espíritu-Materia es de origen griego, no de procedencia bíblica. La zarza ardiendo con un fuego que no la consume es la imagen de la vida para el hebreo: soplo del ánima viva, del espíritu en la materia, sin ningún dualismo. Otra cosa es la oposición paulatina de "carne" (ley) y "espíritu" (libertad) en la conducta del hombre). Por lo demás los quehaceres prácticos del hombre de la mujer aparecen continuamente en las parábolas de Jesús. Las necesidades materiales, los problemas prácticos, no sólo sirven de ejemplos metafóricos, sino que en sí mismo constituyen cuestiones espirituales para Jesús. Ninguna religión tan materialista como la cristiana, toda ella articulada en torno a los sacramentos del agua, el aceite, el fuego, la sal, el pan y el vino. Para que seguir. Cristo nos manda a ocuparnos de la justicia social y del amor concreto entre los hombres.

10. En su obra "Ese sol del mundo moral" se refleja un principio de continuidad histórica y moral de la nación cubana hasta el presente, ¿Pudiera esto considerarse su adhesión a nuestro proyecto?

Sin duda, si por "nuestro proyecto" se entiende, más que un programa cerrado, aunque este sea necesario, un camino abierto hacia delante.

### **Conclusión:**

El legítimo legado de la eticidad martiana conforma en Cintio Vitier una concepción poética de la realidad, en la continuidad histórica y moral, que se concreta en una ética poética. Así como una ética práctica que dimana del hecho, de la acción revolucionaria en la encarnación de la poesía en la historia. La eticidad es para Cintio Vitier nuestra raíz espiritual y a la vez nervio de nuestra unidad y soberanía nacional.



